



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: El peronismo y las universidades del Conurbano : desde la Universidad Obrera Nacional al presente : variaciones en torno a las representaciones de un nuevo sujeto universitario

Autores (en el caso de tesis y directores):

Andrés Fernando Aloy

Cristian González, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2023

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



El peronismo y las universidades del Conurbano: desde la Universidad Obrera Nacional al presente. Variaciones en torno a las representaciones de un nuevo sujeto universitario.

Autor: Andrés Fernando Aloy / DNI: 31.032.089

ÍNDICE

- 1. Introducción**
- 2. Abordaje metodológico y estructura de la tesina**
- 3. Universidad y peronismo**
 - 3.1 Primer peronismo y universidad**
 - 3.2 La Universidad Obrera Nacional como primer eslabón. Un nuevo sujeto universitario.**
 - 3.3 La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires**
 - 3.4 Las universidades del Conurbano**
- 4. Los nuevos sujetos universitarios**
 - 4.1. Concepción de sujeto**
 - 4.2. Sujetos universitarios a través de la historia**
 - 4.3. Primera generación**
 - 4.4. Inclusión y Territorio**
 - 4.5. Apoyo y seguimiento de las trayectorias**
 - 4.6. La voz de los estudiantes**
- 5. A modo de conclusión**

“La conquista más grande fue que la universidad se llenó de hijos de obreros, donde antes estaba solamente admitido el oligarca”
Juan Domingo Perón (entrevista con Tomás Eloy Martínez, marzo de 1970)

1. INTRODUCCIÓN

La presente tesina surge de las experiencias como docente de quien escribe, en algunas de las universidades nacionales situadas en el Gran Buenos Aires. El interés personal y político

por el objeto de estudio, tema y su abordaje resultan del entrecruzamiento de mi trayectoria como estudiante en la Universidad de Buenos Aires y la labor profesional desarrollada en instituciones creadas durante las dos primeras décadas del 2000 en el extenso territorio que circunda en cordones urbanos a la Ciudad de Buenos Aires. Trabajando en estas universidades comencé a preguntarme qué diferencias había entre mi yo estudiante universitario y los nuevos estudiantes de las casas de estudio del Gran Buenos Aires. Mi experiencia tanto en la Universidad Nacional Arturo Jauretche como en la Universidad Nacional de Hurlingham me generaba estas preguntas acerca de las prácticas, las experiencias y trayectorias de los nuevos educandos en las nuevas universidades. Además, se planteaba mi visión como habitante del GBA y conocedor del territorio de las nuevas instituciones. El otro punto se relaciona con la necesidad de rastrear la gravitación de los gobiernos conducidos por el movimiento peronista en las políticas educativas que propiciaron la creación de las denominadas “universidades del conurbano.” La pregunta central focaliza en la construcción de un nuevo sujeto universitario propuesta por las instituciones nuevas y sus antecedentes a fines de los años cuarenta. En este sentido, el aporte de los gobiernos peronistas al sistema universitario es comentado en un artículo de Iglesias y Labaqui:

La Universidad argentina debe en gran medida su democratización y equidad actuales a las acciones de los gobiernos peronistas. La declaración de la gratuidad universitaria (...) la supresión completa de los exámenes de ingreso, las políticas de becas, los horarios nocturnos para trabajadores, los comedores estudiantiles y las prácticas profesionales, entre otros aportes del peronismo a la educación superior, tienen como resultado directo la masividad (...) Todo eso va sumado a la promoción de las ciencias y las carreras estratégicas, la creación de las dedicaciones exclusivas, el aumento de los salarios docentes-investigadores y la fundación de nuevas universidades. (Perczyc, 2019)

La tesina tiene como objeto de estudio las universidades del conurbano, especialmente las creadas entre 2009 y 2015, y su relación con los gobiernos peronistas que coinciden sus períodos gubernamentales con las etapas de creación de aquellas nuevas casas de estudio. También se analiza en este trabajo las características del sujeto universitario surgido de estas instituciones. Estudiante que se lo relaciona con el educando tanto de la Universidad

Obrera Nacional de los años cuarenta como con el estudiante de la época de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires de 1973. En esta investigación se estudian los aspectos del territorio, la inclusión y el acompañamiento que se le brinda a los estudiantes de las universidades del Gran Buenos Aires. Además, se investiga acerca de las experiencias de los educandos en los años de la expansión universitaria como así también de los estudiantes que actualmente estudian en estas casas de estudio.

Este trabajo concluye que los períodos de mayor ampliación de la educación superior coinciden con las épocas de distintos gobiernos peronistas. También llega a la conclusión que puede pensarse en un nuevo tipo de sujeto estudiante perteneciente a las nuevas universidades del Gran Buenos Aires. En este sujeto se reconocen ciertas variaciones en forma diacrónica, en los pocos años de creación de las instituciones universitarias. Además se reconoce a esos educandos que presentan similitudes y diferencias con estudiantes de otros períodos históricos. En cuanto al antecedente de las universidades del conurbano, se coloca a la Universidad Obrera Nacional (UON) y a la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires como exponentes precedentes. En relación a las misiones y proyectos institucionales puede encontrarse una orientación nacional y popular de las nuevas casas de estudio, orientación que coincide con la ideología de los gobiernos de su tiempo. Las mencionadas son algunas de las conclusiones arribadas en esta tesina.

2. Abordaje metodológico y estructura de la tesina

En primer lugar, analizaré el proyecto de creación de la Universidad Obrera Nacional (UON), considerando sus rupturas con algunos aspectos del modelo universitario hegemónico argentino existente en tiempos del primer gobierno peronista (1946-1952). Por un lado, consideraré qué nuevos ejes y nuevos sujetos convoca la UON en contraposición al sistema tradicional de universidades de nuestro país. Por otro lado, expondré los argumentos en oposición a la creación de la institución, como vía para desentrañar las características del paradigma educativo que ponía en cuestión. También combino un análisis de períodos históricos pasados de la universidad argentina con la lectura de bibliografía de la temática. Intento reconstruir a partir de esta última la pregnancia de los gobiernos peronistas en el sistema universitario nacional. Realizo una reconstrucción histórica de distintos momentos de la universidad en Argentina, especialmente la UON y la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires.

En segundo lugar, el análisis se focalizará en las universidades nacionales ubicadas en el Gran Buenos Aires creadas a partir de la década del setenta , poniendo especial énfasis en la expansión iniciada a fines de los ochenta que encuentra su punto de mayor crecimiento en la segunda década del siglo XXI. Este *estado del arte* lo reconstruyo a partir de la lectura y análisis de fuentes bibliográficas primarias y secundarias. Analizo multiplicidad de documentos, entre los que vale destacar las misiones institucionales de las nuevas casas de estudio, las cuales dan cuenta de los objetivos de las instituciones. En este momento de la tesina, tal como se trabajará con la UON, se analizarán qué nuevas demandas intentan cubrir las instituciones creadas y a qué nuevos sujetos interpela, a quiénes convoca como estudiantes. Para este último propósito, se propondrán los siguientes ejes: primera generación de estudiantes; cercanía geográfica y vinculación con el territorio; acompañamiento y orientación al estudiante. A partir de los mismos se intentará conocer el intento de construcción de un nuevo tipo de estudiante, diferente al que cursaba en el sistema universitario nacional anterior a la existencia de las universidades del Gran Buenos Aires. Tanto en este momento de la investigación como en su precedente, trabajaré sobre un eje sincrónico de análisis, desentrañando cada etapa de fundación de universidades. También revisaré los cambios y desplazamientos que diacrónicamente se relacionan entre las décadas trabajadas correspondientes a la segunda parte del trabajo.

En tercer lugar, presentaré relatos actuales de estudiantes de una de las universidades del conurbano, la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), en relación a los ejes anteriormente planteados como lo son primera generación de estudiantes universitarios, acompañamiento de las trayectorias, inclusión y vinculación territorial de la institución. En este último punto contaré con la experiencia de una de las autoridades de la UNAJ relacionadas al territorio. Además mediante catorce entrevistas en profundidad y semi-estructuradas pretendo reconocer las representaciones en torno a los nuevos sujetos universitarios de las universidades del Conurbano. Es necesario destacar el análisis sincrónico de los nuevos educandos y, a la vez, un análisis diacrónico vinculando distintos momentos históricos de estos sujetos universitarios.

A modo de aclaración preliminar, si bien los proyectos de creación de universidades en algunas ocasiones preceden al período gubernamental en el cual realmente se inauguran las casas de estudio, esta tesina focaliza sobre el momento en que se crean - cuando la ley de creación de la universidad es aprobada. Resulta ineludible en mi propuesta estudiar a los gobiernos peronistas en sus discursos y significaciones, porque justamente los momentos expansivos de las universidades del conurbano coinciden con estos mandatos presidenciales. En dicha elección intento leer un conjunto de decisiones políticas que propician la inclusión educativa..

3. Universidad y peronismo

3.1 Primer peronismo y universidad

Para iniciar el recorrido histórico pertinente a esta investigación acerca de las relaciones del peronismo con la universidad en Argentina, es necesario delimitar el comienzo del movimiento político nacional-popular surgido a mediados del siglo pasado. Aquello que en nuestro país se denomina “peronismo”, que extrae su denominación del apellido de su creador y líder histórico, Juan Domingo Perón, debe situarse en un comienzo arbitrario y claramente demarcado para los propósitos que ocupan a la presente tesina. En pos de analizar la incidencia de gobiernos democráticos, elegidos por voto popular, en los devenires del sistema universitario nacional, el recorte comienza con la misma asunción de Juan Domingo Perón como Presidente el 4 de junio de 1946, secundado en la vicepresidencia por Hortensio Quijano. Más allá de esta aclaración, el período referido es conocido también como *primer peronismo* si tomo como tal la existencia de, al menos, cuatro peronismos que desarrolla Alejandro Horowicz (2015). Esta caracterización es útil a los fines de establecer vinculaciones diacrónicas con aquello que propició e implementó en materia educativa el gobierno comenzado en 1946 - focalizándome en la creación de la UON- y aquello que iniciada la primera década del 2000 vehiculizó políticamente los períodos presididos por Cristina Fernandez y que significaron la expansión y crecimiento de las universidades nacionales del conurbano bonaerense. También es útil mencionar el accionar del *primer peronismo* como piedra fundacional, para vincularlo con los períodos de creación de otras universidades del Gran Buenos Aires durante la década de los noventa. A pesar de los debates ideológicos y cuestionamientos acerca de las políticas adoptadas por las presidencias de Carlos Saúl Menem, las ubico también dentro de políticas universitarias propiciadas por un gobierno conducido en su mayoría por el Partido Justicialista, por lo tanto correspondiente al movimiento peronista. Período que a pesar de avances y retrocesos, se

crearon nueve universidades nacionales, seis de ellas ubicadas geográficamente en el conurbano bonaerense.

Retomando la relación del primer peronismo y la universidad en nuestro país, en los años previos a la creación de la UON, a modo de resumen, puede mencionarse la ley 13.031, de 1947, como “la primera ley universitaria del peronismo” (Pronko, 2000). La misma “resume y da cuerpo legal a la política que el peronismo implementaría en la Universidad a lo largo de la década” (Mangone, Warley, 1984). Los autores agregan que “la ley tiene como objetivos básicos el desplazamiento de los postulados de autonomía y cogobierno que levantaba la Reforma de 1918, allanando el camino para permitir la intervención estatal directa en las casas de estudio.” (1984) Ambos investigadores afirman que durante la sanción de la ley en el Congreso, “los miembros del bloque oficial defendían la ley argumentando que era necesaria la intervención estatal para arrebatar las facultades de las manos de las élites oligárquico-liberales que se habían instalado en ellas como cotos privados, ajenos a los intereses mayoritarios.” La norma legal establecía que el rector debía ser designado por el Poder Ejecutivo, como así también los profesores, quienes serían elegidos en concurso, elevados en una terna seleccionada por la universidad. (1984) En coincidencia con los argumentos precedentes, Carlos Ceballos sostiene que “el gobierno peronista no tuvo una política acertada en la universidad” y agrega: “no se permitió la actividad estudiantil disidente y reprimió a los estudiantes” (1985) En palabras del historiador Tulio Halperín Donghi (1962), con la ley citada se reducía la participación estudiantil en el gobierno de la universidad. Por otra parte, Julián Dércoli enfatiza que a partir de la ley citada anteriormente, “se puede observar que se trataba de un modelo de universidad planificado, que ansiaba articular a la universidad con el proceso de desarrollo económico-industrial y con la vocación de la afirmación de una cultura autóctona.” (2014). Es decir, no sólo preponderaba el intervencionismo y la minimización de la autonomía universitaria sino que la norma legal incluía otros fines y propósitos. En relación a este último punto, el mismo investigador señala que “el peronismo entendía que la universidad tenía mucho que aportar, pero que debía ser transformada” y agrega que “la universidad era una institución histórica que cumplía un rol social en el marco de un proyecto de país. Por lo tanto, para formar profesionales para otro proyecto de país era necesario cambiarla, ponerla en sintonía con los objetivos nacionales que expresaba el Gobierno democrático.” (2014)

En ese momento sólo existían seis universidades nacionales: Universidad Nacional de Córdoba, Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata, Universidad

Nacional del Litoral, Universidad Nacional de Tucumán y Universidad Nacional de Cuyo. Las mismas estaban intervenidas desde 1946 por el decreto n 12 195/46. En palabras de Marcela Pronko (2000) “el gobierno peronista propuso la modificación de las bases ideales del 18 (...) intentó modificar el perfil liberal de su oferta educativa” (2000). En relación a este aspecto, Carlos Mangone y Jorge Warley afirman que “en el equipo educativo había un principio que los unía con respecto al funcionamiento universitario: su radical oposición al reformismo y al tipo de universidad que es su producto histórico.” (Mangone, Warley, 1984) Por el lado de Tulio Halperin Donghi, “el sistema de enseñanza, que había sido depurado de elementos desafectos - de modo espectacular en la Universidad, varias veces intervenida y privada progresivamente de su autonomía por dos reformas sucesivas de la ley que la gobernaba - fue puesto al servicio del régimen.” (Halperin Donghi, 1972) Contrariamente a esta *interpretación hegemónica* de la universidad en tiempos del peronismo de los años cuarenta y cincuenta, Dércoli apunta que más allá de lo que opinen sus detractores, en esa época “no se trata de una política irracional con el único fin de perseguir a quienes luchaban contra la tiranía, ya que el gobierno peronista quiso asignar a la universidad, a los profesionales y científicos un lugar clave en el proceso de emancipación.” (2014) Por otra parte, Pronko señala que, en épocas del primer peronismo sucedía una nueva relación entre Estado y Universidad “sobre la base de la redefinición del concepto de democracia”. Reconoce que a la democracia liberal representativa, con el acento puesto en el ejercicio de los derechos políticos de los ciudadanos, la confrontaba “la democracia social que enfatizaba el ejercicio de derechos sociales reglamentados por el gobierno.” (2000) Según lo comentado, el intervencionismo avanzaba sobre los principios de autonomía pero, por otro lado, comenzaba a democratizar el acceso a la educación superior. Por ejemplo, en el Primer Plan Quinquenal se proponía la gratuidad universitaria, derecho que se establecería en 1949. Tales movimientos generaban, según Pronko, el enfrentamiento de dos modelos universitarios diferentes: “el reformista y el peronista” con los debates y confrontaciones en las presentaciones de proyectos, similares a los que se analizarán más adelante en torno a la UON. Debe mencionarse que “la matrícula universitaria creció durante el decenio peronista siguiendo el comportamiento que se daba desde las primeras décadas del siglo” (Mangone, Warley, 1984). Los mismos investigadores reconocen que el ingreso universitario llegó a triplicarse. En cuanto a la democratización del acceso a la educación superior: “mientras en la enseñanza media comenzó a manifestarse la presencia de alumnos de origen obrero (...) el efecto democratizador sobre la Universidad fue más débil y, temporalmente, más lento.” (1984) En relación con este proceso, según Pablo Buchbinder, la triplicación de la matrícula significó “el inicio de la conformación del sistema universitario

de masas en la Argentina” (Buchbinder, 2018). En este sentido el mismo investigador señala que “estos cambios (...) fueron resultados de transformaciones en las condiciones generales de vida que acompañaron los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial” (2018). Sin embargo, las políticas del peronismo tuvieron también su incidencia porque la tendencia de crecimiento de la matrícula universitaria “fue fortalecida con la decisión de asegurar la gratuidad de los estudios superiores, dispuesta por el gobierno de Perón de 1949, y el levantamiento durante algunos años de las restricciones al ingreso.” (2018). Por otro lado, puede hallarse otra acción democratizadora en el sistema de adjudicación de becas para jóvenes de menores recursos, el cual según los autores mencionados, “fue realmente importante.” (1984) Mangone y Warley también remarcan, en contraposición a otras definiciones precedentes, que “el carácter de clase de la universidad” fue un “carácter que la experiencia peronista mantuvo a pesar de una declamada apertura a todos los sectores sociales.” (1984) Por su lado, Halperin Donghi, en contraste con sus reflexiones sobre el peronismo, destaca que el mencionado movimiento “suprimió la mayor parte de los aranceles universitarios y dio por concluida exitosamente la tarea de abrir la Universidad al pueblo.” (1962) Si bien dicho momento, el advenimiento del peronismo en la escena política nacional y su relación con la educación, no es el tema central de esta tesina, sirve para caracterizar el contexto previo a la creación de la Universidad Obrera Nacional, qué sucedía inmediatamente antes de su aparición, cuál era el escenario en el que se presentaba como institución novedosa en sus fines y objetivos. También para destacar el “lugar central” que el peronismo le otorgaba a la universidad (Dércoli, 2014). Lugar importante que pongo de manifiesto a lo largo de esta tesina.

En las acciones y políticas mencionadas puede leerse el sesgo intervencionista del peronismo en el Sistema Universitario Nacional, es decir, las motivaciones concretas de incidir en el entramado de universidades nacionales. Esta actitud va a persistir en lo analizado por esta investigación, los gobiernos peronistas son parte importante del objeto de estudio de la tesina en sus políticas universitarias. En todos los momentos analizados, el movimiento fundado por Juan Domingo Perón, influirá fuertemente en la delineación y creación de nuevas universidades como actor indiscutible, sin comparación posible con otro partido o movimiento y cómo sus gobiernos, con sus diferentes matices y orientaciones (hacia izquierda y derecha pasando también por el centro) fueron fundamentales para la creación de nuevas instituciones universitarias.

3.2 La Universidad Obrera Nacional como primer eslabón. Un nuevo sujeto universitario.

Durante el primer gobierno peronista, junto a otras medidas oficiales vinculadas al sistema educativo, se sancionó la ley 13229 (26 de agosto de 1948) que en el Capítulo II establecía la creación de la Universidad Obrera Nacional (UON de aquí en adelante). La reglamentación de la norma se realizó el 7 de octubre de 1952 y, finalmente, se inauguró la casa de estudios el 17 de marzo de 1953. La creación de la misma estaba incluida en la Tercera Etapa de los Ciclos de Formación Técnica dependientes de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional (CNAOP). Los requisitos de ingreso a la naciente universidad denotan el perfil obrerista y la búsqueda heurística de un nuevo sujeto universitario por parte del gobierno encabezado por el General Juan Domingo Perón. Se requería “ser egresado del Segundo Ciclo de Aprendizaje de la CNAOP o bien de las escuelas industriales del Estado” y “comprobar la condición de obrero” (Pineau, 1997). Para reforzar este argumento e ilustrar el perfil fabril de la institución, los egresados obtenían el título de “Ingeniero de fábrica”, según la especialidad que elegían.

La apuesta de crear una universidad destinada a los trabajadores de las industrias que abastecían al mercado interno, respondía, por un lado, a la necesidad del gobierno peronista de dotar de obreros calificados a las industrias. Esto coincide con el período de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI de aquí en adelante) iniciado en la década del 30', luego de la caída de la Bolsa de Wall Street, la cual produjo, como uno de sus efectos, el cierre de las fronteras comerciales a nivel mundial. Retomando la UON, según Pineau (1997), en la misma presentación del proyecto a cargo del Secretario de la Comisión de Instrucción Pública y diputado Ayala Torres, los objetivos fundamentales fueron: capacitar a los obreros, contribuir a la industrialización del país y elevar culturalmente a los trabajadores en su conciencia política. En la sesión de la Cámara de Diputados, el funcionario sostuvo que “con este proyecto de ley se tiende a dar a nuestros obreros la posibilidad de elevar sus condiciones de vida y de cumplir los destinos superiores dentro de la actual organización social” (1997). La primera caracterización de esta política del gobierno puede orientarse hacia los fines pragmáticos del peronismo de poseer la potestad de formar a sus propios obreros para el nuevo proyecto político y social. Sin embargo, la ruptura y uno de los elementos novedosos de la irrupción de la UON en el sistema universitario nacional es el significante obrero de la misma. Siguiendo argumentos de Pablo

Pineau (1997), la subversión peronista de este hecho “pasa por el nuevo uso que se le quiere dar al significante Universidad al subordinarlo al significante Obrero, lo que escapa a las reglas instituidas.” El modelo de universidad aparece subvertido por la propuesta de un nuevo sujeto en los claustros: el obrero industrial.

Justamente esta propuesta educativa focalizada en un nuevo tipo de estudiante, que hasta la creación de la UON no había sido interpelado como estudiante de una universidad nacional, era probablemente uno de los aspectos que encontraban los detractores para criticar la naciente institución. Tal es el caso de los argumentos sostenidos por los diputados Del Mazo y Díaz en la presentación del proyecto de la UON en la Cámara de Diputados . Ambos cuestionaban el porqué darle entidad de universidad “porque no lo es en ninguno de los sentidos históricos, ni en el de la universalidad de sus educandos ya que se trata sólo, como establece el artículo 10, de los muchachos de origen obrero, ni tampoco en el sentido de la universalidad de los conocimientos” (Pineau, 1997). Angélica Malatesta (2005) atribuye estos cuestionamientos a la magnitud del “giro impreso a la mentalidad tradicionalista y conservadora vigente a mediados del siglo XX”, de esta manera, la institución naciente generaba “resquemores, críticas e inmerecidas descalificaciones” con un sólo objetivo: “deslegitimar el nuevo e importante peldaño que se incorpora a los estudios universitarios en nuestro país” (2005). Tanto la especificidad del modelo de estudiante propuesto como los saberes técnicos en los que buscaba orientarse la universidad funcionaban como objeto de controversia. La UON fue planteada desde su presentación como una universidad que ponía su eje en las profesiones técnicas y fabriles y, especialmente, destinada a las demandas laborales que requería el proceso de industrialización planteado por el gobierno peronista. Ciertas intervenciones en la presentación en Diputados, como la del legislador Montiel, referían a la oposición con el otro tipo de casa de estudios, “esta es una universidad obrera (...) la otra es una universidad del intelecto; teorizante y abstracta con poca aplicación práctica” para luego preponderar el eje en el que se basaría la UON: “esta es una universidad del trabajo, positiva y realista, esencialmente práctica.” (Pineau, 1997)

Por un lado, la matriz hasta entonces conocida de la universidad argentina, difusora de la cultura y el saber legítimo, portadora de conocimientos considerados socialmente válidos y destinados a un estudiante de sectores medios y altos de la sociedad, era puesta en cuestión por la gestación de la UON. La hegemonía de este modelo como irradiador del saber hacia el resto de la ciudadanía comenzaba a cuestionarse e irrumpía el trabajo

técnico y fabril destinados al nuevo sujeto habitante de las aulas, el obrero industrial. Y justamente una de las diferencias importantes con el paradigma universitario nacional era para quienes estaba dirigida la institución educativa. Es necesario destacar que grandes franjas sociales no accedían masivamente a los estudios superiores hasta fines de los años cuarenta. El modelo educativo que se había iniciado en el 1600 con la Universidad de Córdoba, mantenía rasgos elitistas en su acceso, aspectos que fueron variando a través de los siglos pero que comenzado el siglo XX, mantenía a grandes franjas de la población fuera de los claustros universitarios. En relación a este fenómeno de exclusión educativa, Malatesta (2005) señala: “puede afirmarse con certeza que se trata de un nuevo sujeto dado que hasta el presente los integrantes de las clases trabajadoras - y en particular, los obreros industriales - no tienen cabida en la vida universitaria tradicional.” Y específicamente en relación a la UON afirma que “posibilita el acceso de las clases trabajadoras a la universidad que hasta el momento representa un símbolo elitista de las clases social y culturalmente privilegiadas.” En este sentido, Cristián González afirma que la UON poseía una “baja matrícula que relacionalmente tuvo (...) la Facultad de Ingeniería de la UBA” la cual “llegó a 15715 alumnos contra 1887 de la Universidad Obrera” y también sostiene, en contraposición a los argumentos precedentes, que “el carácter obrero de la composición estudiantil es discutible o por lo menos difuso.” (2014) En el mismo sentido, Juan Califa sostiene que “la presencia de hijos de obreros en estas aulas, se arguye, continuó siendo, pese a su crecimiento, una excepción a una regla que no los contemplaba.” (Califa, 2014) Igualmente y coincidiendo con las afirmaciones anteriores, González propone que “para los protagonistas del primer peronismo, la creación de esa institución permitió el acceso de las clases trabajadoras a la universidad al mismo tiempo que provocó una marca distintiva del peronismo en el campo cultural.” Y agrega que esta operación “puede pensársela como provocadora de un *efecto democratizador*, que cuestionó el elitismo universitario y reformuló el sujeto pedagógico en términos de *obreros*.”(2014) Julián Dércoli, caracterizando la ampliación del acceso a la educación superior, señala que las medidas tomadas por el primer peronismo, como la citada creación de la UON, incrementó el número de estudiantes universitarios: “de 51447 en el año 1947 a 140000 en el año 1955” (2014). Este aporte puede vincularse nuevamente a la movilidad social ascendente del primer peronismo y al desarancelamiento del sistema universitario.

Por otro lado, también el perfil de los educadores se modificaría, debido a que muchos de los profesionales de las fábricas y talleres serían los nuevos docentes de la institución en ciernes. Si bien en una primera lectura esto no se relacionaría con un nuevo tipo de

estudiante, puede vincularse a partir de lo planteado por la autora recientemente mencionada como “un notable intercambio de roles entre docentes y alumnos a raíz de que los obreros no son sólo alumnos sino que muchas veces desempeñan tareas docentes en función de la preparación anterior con que cuentan.” (Malatesta, 2005) Otra de las características que especialmente se orienta al estudiantado son los horarios propuestos por la universidad. Malatesta (2005) aporta que “operativamente, y para atender a las condiciones propias del trabajo y de la vida de sus alumnos obreros, las clases se desarrollan en horario vespertino, entre las 19 y las 23 horas.” Estas dos rupturas con el modelo anterior pueden ser presentadas como innovaciones propuestas por la UON. Efectivamente la institución creada por el *primer peronismo* presentaba innovaciones educativas en contrastación con el modelo anterior de universidad. La UON se presentaba como rupturista e innovadora y, al menos en sus fines y misión institucional, ponía en jaque al modelo anteriormente establecido. También en cuanto al horizonte de expectativas que se le planteaban a los nuevos estudiantes, González afirma que

se puede pensar un proceso en el que la articulación de varios elementos, entre ellos gratuidad, ingreso irrestricto, aumento de la educación media y creación de una universidad para los obreros (...) contribuyó un espacio de experiencia en el que el ingreso de *los sectores populares* a la universidad tradicional se iría constituyendo como un horizonte de expectativas. (2014)

En conclusión, la Universidad Obrera Nacional puso en escena un nuevo sujeto universitario, al menos presentó aquello que era la educación superior para el peronismo y prefiguró un símbolo del derecho a la educación. Es decir, constituyó simbólicamente una nueva premisa acerca de quienes podían ingresar en la universidad. A la universidad a la que sólo accedían los hijos de la burguesía, lentamente fue ingresando un nuevo sujeto, el hijo de obrero o el obrero industrial que finalmente podía acceder a las casas de estudio universitarias en la Argentina. Este avance no podría desligarse de otros procesos que colaboraron con dichos fines, por ejemplo, el desarancelamiento de las universidades del año 1949 y el ingreso irrestricto del año 1953, ambas medidas también propugnadas por el gobierno peronista. Según Friedemann y Gonzalez, en esos años “se transformó el sistema educativo incluyendo a sectores hasta entonces marginados de las políticas educativas, democratizando el acceso y concibiendo la formación como un eslabón del desarrollo industrial” (2015) En cifras de los mismos autores, “la matrícula universitaria creció de 47 mil

alumnos en 1945 a 138 mil en 1955” (2015). Todas estas transformaciones pueden representar avances y conquistas en materia de acceso a la educación superior. Y si bien la gravitación puntual de la UON puede ser analizada en otros trabajos, está inserta dentro de un momento histórico - beneficiado fundamentalmente por el fenómeno de movilidad social ascendente de los períodos peronistas- en el cual puedo identificar un cambio en los sujetos estudiantes que comienzan a acceder a las casas de estudios superiores. Y también puede agregarse, siguiendo a Dércoli, que “el peronismo, en el primer y segundo gobierno, desarrolla políticas para la educación superior con el fin de crear un modelo de universidad que esté en sintonía con un proyecto de desarrollo autónomo de la Argentina en términos económicos, sociales y culturales” (2014)

3.3 La Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires

En 1973, durante la presidencia de Héctor Cámpora y luego con Juan Domingo Perón la Universidad de Buenos Aires (UBA) también se llamó Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires. El gobierno peronista, elegido luego de dieciocho años de proscripción, le cambiaba la denominación a la UBA, dándole un nuevo carácter que marcaría las orientaciones ideológicas y pedagógicas de la casa de estudios. La llegada de los sectores de la izquierda peronista y Montoneros a la conducción de las distintas facultades y al rectorado de la UBA le imprimieron las orientaciones mencionadas. (Friedemann, 2021) Acompañando este proceso, “pocos días después de que Héctor J. Cámpora asumiese la Presidencia de la Nación, todas las universidades del país fueron intervenidas.” (Buchbinder, 2014) En este sentido, las autoridades consideraban que la “liberación nacional exigía poner definitivamente las universidades nacionales al servicio del pueblo, siendo por lo tanto necesaria la reformulación de los objetivos, contenidos y métodos de enseñanza con la participación de todos los sectores vinculados a la vida universitaria.” (Rodríguez, 2014) Pueden leerse algunas similitudes en los objetivos de la UBA de los años 1973 y 1974 con las universidades del conurbano. Especialmente, en su relación con la comunidad, por ejemplo, Friedemann propone: “a la autonomía como valor absoluto, el peronismo contraponía la necesidad de vincular lo universitario a las necesidades populares regionales y nacionales” (2021). Según el ministro de Educación de ese entonces, Jorge Taiana, las funciones y fines de la universidad eran las de “conservar y transmitir cultura, enseñar y formar y capacitar profesionales y técnicos, investigar y proyectarse hacia la comunidad” (2021). Según Laura Rodríguez (2014),

en relación a la gestión del ministro Taiana, los analistas y testimonios de la época coinciden en señalar que el propósito del ministro de vincular la universidad con el contexto más general y las necesidades de la sociedad, se vio plasmada en una serie de acciones que se dieron en la mayoría de las universidades

También, con la misma orientación se encontraba “la búsqueda de introducir asignaturas que vinculen el ejercicio de la profesión con la *realidad argentina*” (2021) Además la ley de reforma universitaria de 1973 proponía que una de las funciones de la universidad era “la formación y capacitación de profesionales y técnicos con una conciencia argentina y según los requerimientos nacionales y regionales” (2021). .La vinculación con el territorio se veía reflejada en las siguientes acciones de las distintas facultades:

las facultades comenzaron a realizar prácticas que en muchos casos no eran novedosas pero que adquirían una nueva institucionalidad (...) desde la Facultad de Derecho se instalaron consultorios de asesoramiento jurídico gratuitos en los barrios (...) la Facultad de Agronomía organizó cursos y actividades de extensión en el terreno en conjunto con medianos y pequeños productores, desde Filosofía y Letras se colaboró con tareas de alfabetización en el conurbano bonaerense y se llevó adelante el *Operativo Plazas*, destinado a llevar bibliotecas ambulantes a los barrios y realizar actividades de lectura con los niños, la Facultad de Odontología implementó un programa de prevención, asistencia y educación bucal en la Villa 3 de Soldati (...)

Estas acciones, entre otras, sumadas también a las facultades de Arquitectura y Medicina demostraban una vocación fuerte por la vinculación con el territorio y las tareas de extensión universitaria, quizás trascendiendo este último concepto mencionado.

Siguiendo con las concepciones de Sergio Friedemann y tomando la ley universitaria propuesta en 1973, “respecto de la pregunta por el sujeto universitario, se anunciaba que la universidad *ya no será autoritaria, elitista, limitacionista.*”(2021) Y agrega: “se impulsaba la implementación de títulos intermedios (...) la ley (...) sí afirmó la gratuidad de la enseñanza universitaria y prescribió los títulos intermedios” (2021). Probablemente, en la

implementación de estos títulos se encuentra otra coincidencia con las actuales universidades del conurbano. Es decir, la UBA, renombrada Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires puede considerarse como un antecedente de lo que fueron tiempo después las camadas de instalación de universidades en el Gran Buenos Aires. Una continuidad o similitud entre las instituciones es que uno de los rectores interventores de la UNPBA fue Ernesto Villanueva, actual rector saliente de la UNAJ. Parece un detalle mínimo pero puede demostrar cierta continuidad histórica entre una institución y otra. Entre un proyecto distinto a la tradicional UBA y las nuevas universidades del conurbano.

Otra coincidencia es el deseo de ingreso irrestricto, en este sentido, “al decir de Taiana y Puiggrós, la idea de pueblo implicaba a todas las clases sociales: los claustros estarían colmados por todo los jóvenes que desean estudiar. Para que eso fuera posible, era condición necesaria, pero no suficiente, la apertura sin restricciones.”(2021) Con respecto a esta orientación también la ley de reforma universitaria de 1973 pretendía que “el destinatario potencial de la universidad es toda la población adulta , tenga o no diploma de estudios secundarios” (2021) Este último punto coincide con la actual Ley de Educación en la cual un artículo permite ingresar a la universidad sin tener el título secundario, sólo demostrando conocimientos o experiencia laboral equivalentes .Por otro lado, entre sus fines de la Universidad Nacional y Popular estaba el del peronismo que “recuperaba una de sus tradiciones, la de la educación como un derecho social que debía ser garantizado por el Estado, incorporando al nivel universitario como un eslabón más del sistema educativo” (2021).

Debe señalarse que en este período, según Rodríguez, debido a la alta rotación de rectores en las universidades durante el tercer gobierno peronista, “hizo difícil la implementación del proyecto de universidad del ministro Taiana.” (2014) Esto iría también aparejado al nivel de conflictividad social y política de esos años, sumado a lo breve del mismo, que fue interrumpido por la irrupción del golpe militar de 1976. Podría identificarse un proyecto de universidad en un lapso demasiado corto como para poder instaurar otro modelo distinto al anterior. En otro sentido, también se podría leer el concepto de popular establecido como adjetivo a la UBA, en las declaraciones del ministro Jorge Taiana: “que la educación y la cultura eran instrumentos fundamentales del patrimonio popular” (Rodríguez, 2014)

Probablemente tanto como sucede con la UON, la UNPBA significa un quiebre en la historia del sistema universitario argentino. Significa la transformación de una universidad central

que adopta el mote de *popular* para modificar su orientación y misión institucional. Esto puede relacionarse con la aparición y las camadas de universidades del conurbano, porque puede vincularse en la propuesta educativa, en focalizar en un nuevo sujeto universitario y en el anclaje con el territorio. Este último punto se ve muy marcado en la propuesta de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires y es fundamental en las actuales universidades nacientes del Gran Buenos Aires. También, como sucede con la UON, puede tomarse a la UNPBA como un antecedente, como una propuesta previa que en una línea histórica se juntan con las nuevas casas de estudio. Quizás ambos son proyectos inconclusos, porque la UON pasó a ser UTN y porque la UNPBA volvió a ser UBA, pero igualmente sirven al objeto de esta tesina para marcar una historia previa, un intento de modificar ciertos esquemas de la universidad en Argentina y, especialmente, apuntar a un nuevo sujeto universitario distinto al de propuestas o experiencias anteriores.

3.4 Las universidades del Conurbano

Hasta la década del setenta, cualquier habitante del Gran Buenos Aires que quería ingresar en los estudios de nivel superior se encontraba con muy pocas opciones donde poder realizarlos o directamente debía cursar en alguna institución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Estas restricciones al acceso a la educación se van modificando, según Carlos F. De Angelis (2012), y pueden reconocerse desde 1972 hasta la actualidad, al menos tres etapas de ampliación del sistema universitario nacional en el conurbano: “las creadas al principio de los años setenta, las de los años noventa, y las creadas a partir de 2009.” A pesar de que algunas de las universidades, especialmente las de la década del setenta no corresponden a períodos de gobiernos democráticos ni son conducidos por el peronismo, distinguir los momentos expansivos son útiles al análisis presentado. De Angelis (2012) clasifica la primera etapa que corresponde a la creación de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (UNLZ), “la más antigua de las universidades nacionales del Gran Buenos Aires” y al surgimiento de la Universidad Nacional de Luján (UNLU), ambas de 1972.

La segunda etapa puede ubicarse a partir de 1989 con la creación de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLAM) “la primera perteneciente a la ola de expansión de estas universidades en la década de los noventa” (2012) junto a la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), surgida en el mismo año. Completarían el período la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), ambas

de 1992; por último, en 1995, la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) y la Universidad Nacional de Lanús (UNLA). Según Marcos Fernandez y Mónica Marquina, “la creación de las universidades nacionales del conurbano (...) en la década de los noventa tuvo entre sus objetivos la incorporación de nuevos sectores sociales que hasta el momento no habían ingresado al sistema de educación superior” (2016). Los mismos investigadores destacan que “la respuesta al proceso de masificación y, con ello, al aumento de matrícula experimentado con la apertura democrática en nuestro país no coincidió, sino hasta a principios de los noventa, con la creación de nuevas instituciones de educación superior” (2016). Y también remarcan que en relación con las universidades centrales, “esta medida de expansión también tuvo propósitos de corte más político-administrativos vinculados a los procesos de descentralización, respecto de la alta concentración de la matrícula en la UBA.” (2016) Por otro lado, y para brindar una idea del contexto político y económico de la década, este momento coincidió con “la combinación de creación de nuevas universidades descentradas de los grandes núcleos urbanos con descenso de la inversión en el presupuesto universitario.” (Friedemann, Gonzalez, 2015). También, en adición al comentario precedente, puede destacarse que “la política universitaria de la década de 1990 había estado enmarcada (...) en una agenda internacional impulsada (...) por los organismos multilaterales de crédito que promovía la *modernización* de los sistemas de educación superior” (Mendonca, 2019). Según la autora, esto provocó “la disminución de los subsidios estatales para la educación y la ciencia (2019). En el contexto de esta época expansiva aparece la sanción de la Ley de Educación Superior (LES N° 24.521) la cual produjo un “fuerte desacuerdo manifestado por la comunidad académica (...) y algunos representantes del poder legislativo” (2019). Entre otras medidas, como la autorización de las universidades a establecer su propio régimen de acceso, promoción y permanencia de sus estudiantes o a fijar los criterios de selección de personal, aquello más destacado fue la creación de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), la cual fijaba centralizadamente los mecanismos de acreditación y evaluación de las universidades. En palabras de Mendonca, “al mismo tiempo que el Estado abandonaba a su suerte a las universidades en cuanto al financiamiento, comenzaba a ejercer un mayor control en la evaluación de sus resultados” (2019). Más allá de los aspectos negativos combinados con aspectos positivos de la etapa, según Fernandez y Marquina, “la creación de las universidades nacionales del conurbano redefinió de manera sustancial el sistema universitario argentino, transformándolo y haciéndolo aún más complejo y heterogéneo de lo que era hasta fines de los ochenta.” (2016)

La tercera etapa correspondería a la iniciada a partir de finales del 2000, específicamente en 2009, año en que se crearon cinco universidades en el conurbano bonaerense: Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV), Universidad Nacional de Moreno (UNM), Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), Universidad Nacional del Oeste (UNO) y la Universidad Nacional José Clemente Paz (UNPAZ). La clasificación en distintos momentos propuesta por De Angelis (2012) culmina en el 2009, sin embargo, puede agregarse la aparición posterior de tres instituciones: en 2014, Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR), Universidad Nacional Raúl Scalabrini Ortiz (UNSO) de 2015 y Universidad Nacional Almirante Brown (UNAB) de 2016. Probablemente, no coinciden con la tercera etapa anteriormente mencionada y, como en el caso de la UNAB, no fue creada durante un gobierno peronista pero pueden considerarse como un aporte al último momento expansivo.

En los tres períodos, al menos en la segunda, tercera y mayoría de la cuarta etapa (creación de la UNAHUR y UNSO) los gobiernos que conducen el país son peronistas. En la segunda etapa, el presidente era Carlos Menem, quien más allá de los debates de su traición a las banderas históricas del peronismo, pertenecía al Partido Justicialista. En esta época convivió el momento de expansión del sistema universitario con un avance de la mercantilización de la educación y la concepción de la misma como un servicio más. La esponsorización y la privatización de ciertas áreas de las universidades públicas fueron características salientes de este período. Por lo tanto, es una etapa de contradicciones entre avances y retrocesos en las universidades y la educación en general.

En la tercera y cuarta etapa, coincide con los gobiernos encabezados por Cristina Fernandez, momento de gran expansión del sistema universitario, seguramente el mayor crecimiento del mismo con la creación de universidades tanto en el Conurbano bonaerense como en el Interior del país. Acerca de esta etapa Iglesias y Labaqui comentan que “el volumen y el despliegue territorial de la infraestructura universitaria realizado entre 2002 y 2015 no tienen parangón con ninguna otra etapa de nuestra historia” (Perczyc, 2019) y agrega: “se crearon más de veinte universidades a lo largo del territorio argentino, que resolvieron carencias territoriales y promovieron la ampliación de derechos” (Mendonca, 2019). Hay que destacar que el contexto de este período está relacionado con la recomposición salarial de los docentes universitarios, la jubilación con el 82% móvil y la continuidad de incentivos a la investigación (2019). También es coincidente con esta etapa el crecimiento del presupuesto en Ciencia y Tecnología y la quintuplicación del presupuesto universitario, proceso que debido a la autonomía universitaria permitió a las distintas casas

de estudios, destinar las partidas económicas según sus necesidades. En este sentido, Adriana Chiroleu y Osvaldo Iazzetta (2012), si bien sostienen que la política universitaria del período fue algo fragmentaria, reconocen que “se da un contexto de relacionamiento fluido entre el gobierno y las universidades nacionales y un análisis (...) permite constatar la expansión sostenida del presupuesto transferido a estas que pasa de constituir en 2003 el 0,53% del PBI a representar en 2009, el 0,86%.” Y agregan diferenciando con otros períodos que “estos (...) aspectos constituyen una clara ruptura con las prácticas de los 90.” (2012) Más allá de este último comentario, destacan las declaraciones en 2009 del Secretario de Políticas Universitarias, Alberto Dibbern, quien comenta que “uno de los problemas que hoy tiene la expansión de la educación superior en la Argentina es que no tiene una *planificación previa*” (2012). Contrariamente, retomando las particularidades de este ciclo, el mismo estuvo signado por una intención y unas políticas destinadas a acercar las universidades a los barrios. Por tal motivo, las intendencias locales tuvieron un rol preponderante en la instalación de las casas de estudio. Por ejemplo, la participación del exintendente de Florencio Varela, Julio Pereyra, en el emplazamiento de la UNAJ. Las nuevas instituciones generaban un avance en el desarrollo de sus municipios. En este sentido, a nivel gubernamental y en el plano discursivo existía un gran impulso a crear nuevas universidades, estaba incorporado en el imaginario social que generar nuevas casas de estudio era el camino correcto para potenciar el crecimiento educativo del país. Según Mendonca, las universidades de este período “se erigieron sobre el ideario de inclusión social, la igualdad, la equidad, la calidad y la pertinencia, así como el desarrollo local, nacional y regional” (2019). Es importante destacar esta preponderancia en la expansión del sistema universitario de esta etapa porque se puede contrastar con algunos discursos que se instalaron o propalaron en el ciclo posterior de gobierno, encabezado por Mauricio Macri. Por ejemplo, las declaraciones de la, en ese entonces gobernadora de Buenos Aires, María Eugenia Vidal, quien había dicho en una reunión de empresarios, que no tenía sentido seguir haciendo universidades porque “nadie que nace en la pobreza llega a la universidad” (Tiempo Argentino, 2018). También el mismo Mauricio Macri había declarado en una conferencia dictada en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires: “¿qué es esto de universidades por todos lados? Basta de esta locura” (Política Argentina, 2015).

Estas últimas declaraciones del expresidente Mauricio Macri y la exgobernadora María Eugenia Vidal marcan el contraste de los idearios de gobiernos de corte neoliberal en contraste con las políticas y la orientación correspondiente a los gobiernos encabezados por

el peronismo. De manera similar como sucedió con otras áreas, por ejemplo con la industria cinematográfica, los momentos de mayor expansión se dieron bajo la conducción del peronismo. Es necesario destacar estas operaciones que benefician a las mayorías de la población porque el objeto de estudio de la presente tesina tiene a las universidades del conurbano en su relación con los gobiernos peronistas. Las políticas realizadas por los mandatos justicialistas marcaron una apertura y mayor inclusión, en este caso de las políticas educativas y lograron una mayor inclusión educativa. El hecho anteriormente mencionado de poder asistir a una universidad en tu propio barrio o localidad, sin tener la necesidad de concurrir a una de las universidades centrales, como la UBA o la UNLP, marca una diferencia y un antes y un después en la época y en la historia de la educación en la Argentina. En este sentido, Chiroleu y Iazzetta señalan una “política de *extensión de derechos* que brinda oportunidades de estudio a jóvenes de escasos recursos que de otra manera no hubieran podido transitar las aulas universitarias” (2012) debido a la lejanía geográfica de las casas de estudio antes mencionadas. Ambos investigadores agregan que “la creación de nuevas oportunidades educativas implica una mayor democratización y el otorgamiento del derecho a la educación superior para sectores sociales tradicionalmente desfavorecidos.” (2012)

Delimitar la creación de universidades del Gran Buenos Aires en tres o cuatro camadas, tal como plantea De Angelis (2012) nos muestra una expresión de proceso y también de progreso. Es decir, en primer lugar, marca las etapas, de esta manera podemos identificar momentos de mayor y de menor expansión educativa. En segundo lugar, podemos reconocer las contradicciones o claroscuros de cada momento, como por ejemplo, en los años noventa que se dieron las mencionadas operaciones de privatización y esponsorización, entre otras políticas, aunadas a un tiempo de ampliación del Sistema Universitario Nacional. En tercer lugar, nos clarifica la concepción de que las casas de estudio no nacieron de la nada sino que fueron producto de gobiernos, en este caso todos peronistas, con decisión para ampliar la inclusión educativa y generar, consecuentemente, más derechos para las mayorías.

4. Los nuevos sujetos universitarios

4.1. Concepción de sujeto

Previamente al análisis de qué estudiantes proponen las universidades del conurbano, qué nuevos sujetos universitarios crean, necesito definir la concepción de sujeto en la cual basaré esta parte del trabajo. En primer lugar, considero un sujeto posmoderno, quien según Stuart Hall (1992) es “conceptualizado como carente de una identidad fija, esencial o permanente.” En este mismo sentido, tengo que ubicar al sujeto en esa identidad que va cambiando y formándose por los lugares que transita y los espacios sociales que ocupa. Es decir, que va mutando según su pasaje por el hogar, el trabajo, las amistades, espacio de ocio o en el caso analizado, la universidad. En palabras de Hall, la identidad de estos sujetos de la posmodernidad “se convierte en una *fiesta movible*, pues es formada y transformada continuamente con relación a los modos en que somos representados o llamados en los sistemas culturales que nos rodean” (Hall, 1987) Uno de estos sistemas culturales que rodean podría ser el universitario. Esa configuración cultural particular de modos, representaciones y discursos, con sus reglas determinadas que configuran a los sujetos que habitan las universidades. En este caso, las universidades del Gran Buenos Aires con las particularidades que trabajaré más adelante.

En segundo lugar, si este trabajo toma, por un lado, ciertas características de los estudiantes de las nuevas instituciones y, por otro lado, aquellas políticas que realizan las casas de estudios pensando en un tipo de educando universitario en particular, es pertinente considerar cómo el discurso configura a los sujetos. En este sentido, puedo basarme en las concepciones de Laclau acerca de la identidad de los sujetos, la cual “es construida discursivamente (...) de manera contingente y negociable.”(Guille, 2016) Esto último de la contingencia y la negociación de las identidades lo sumo al carácter no fijo ni inmutable que propone también Hall, en torno a los sujetos y su construcción identitaria. Sigo considerando un sujeto que según los espacios en los que transita su vida cotidiana va tomando distintos roles, va mutando y cambiando elementos de su identidad. Volviendo a Laclau y a en qué se referencian las universidades del conurbano al pensar sus estudiantes, me interesa destacar lo discursivo, como un espacio donde actúan las relaciones de significación, donde también se superponen, articulan, organizan y constituyen las relaciones sociales (Guille, 2016). Por lo tanto, oriento el trabajo a leer cómo tanto los discursos y acciones de las universidades y, especialmente, cómo las políticas que estas llevan a cabo, reflexionan acerca de los sujetos. Es decir, qué significaciones son puestas en juego para articular estas relaciones sociales; por ejemplo, si se sabe que la mayoría de los ingresantes a las instituciones del GBA son primera generación universitaria, se proyectan cierto tipo de acciones de acompañamiento, de seguimiento a las trayectorias.

Una serie de discursos en torno a los estudiantes genera una acción en particular para articular esas relaciones universidad-sujetos universitarios. Sin los discursos y representaciones que producen significaciones particulares, no existiría el componente fáctico de proyectar una universidad en un territorio donde antes no existía o abrir áreas específicas que atiendan las demandas de un nuevo tipo de estudiante. Características estas últimas que serán trabajadas en los capítulos siguientes.

Además de estas consideraciones precedentes acerca de la concepción de sujeto, debemos considerar a un estudiante que pasada la fragmentación y el quiebre social del neoliberalismo de la década de los noventa y el colapso del 2001, vive en tiempos de reconstrucción social. Es decir, habita en tiempos de ampliación educativa reciente, la etapa trabajada de la tercera camada con Cristina Fernandez como presidenta, y de alternancia presidencial, pasados los cuatro años de gobierno de Mauricio Macri, con los discursos y acciones tendientes a desdeñar la ampliación educativa, en contraste con la actualidad en un gobierno peronista encabezado por Alberto Fernandez. Período que igualmente no se inscribe en las camadas de ampliación del Sistema Universitario Nacional pero que promete otros horizontes en materia de políticas sociales. Es importante destacar este pasado reciente, la tercera camada, como piso de seguridades y de expansión educativa que influye directamente en la inclusión social, especialmente, inclusión educativa. En esta época y en este contexto se inscriben los sujetos universitarios que intento delinear en esta investigación.

Es necesario delimitar ese espacio en el que se desarrollan los estudiantes mencionados, en este sentido, puedo tomar las consideraciones de Sandra Carli (2012) quien señala en torno a la universidad: "propongo entonces pensar esta institución como un espacio formativo que mantiene una interlocución con el Estado y las demandas de la sociedad civil en relación con el conocimiento y que produce graduados en determinadas profesiones y disciplinas." A esta reflexión agrega que a la universidad hay que "considerarla como un reservorio de experiencias que conforman lo que hemos dado en llamar la *vida universitaria* que tiene efectos todavía por estudiar en la cultura argentina en general y en la cultura política en particular." Este tipo particular de modo de ser, la vida universitaria, es aquel en que los sujetos van a desarrollar su tránsito y experiencia por la institución analizada.

4.2. Sujetos universitarios a través de la historia

En pos de clasificar y demarcar qué sujetos universitarios existieron y existen en la historia de la universidad argentina, es necesario hacer un recorte temporal, epocal, hasta llegar al nuevo sujeto universitario creado o propuesto por las también nuevas universidades del conurbano. El recorte implica marcar un inicio: no me puedo retrotraer a la universidad de la colonia, a la Universidad de Córdoba, la única existente entre el siglo XVII y el XIX, sino que marcaré un comienzo en la Reforma Universitaria de 1918. Teniendo en cuenta este punto inicial la clasificación quedaría dividida en: sujeto universitario reformista de 1918; universitarios *fubistas* descritos por el pensador Arturo Jauretche; sujeto universitario de la UON y del desarancelamiento del primer gobierno peronista; universitarios de la década del '60 y del Cordobazo, también de la resistencia a la Dictadura y nuevos sujetos universitarios creados y/o propuestos por las nuevas universidades del Gran Buenos Aires, instituciones que me ocupan en el recorrido de esta tesina. De este modo, se intenta explorar características de los sujetos que hablan de las instituciones y viceversa, instituciones que hablan de los sujetos. En palabras de Sandra Carli y en referencia a la universidad, “supone (...) optar, desde el punto de vista teórico y metodológico, por recuperar la perspectiva de uno de sus actores, los estudiantes.” Y propone una hipótesis: “acercarse a sus narrativas permite comprender los aspectos nodales del devenir institucional, los procesos de identificación intra e intergeneracional y las dinámicas de producción, transmisión y apropiación del conocimiento en la universidad.” (2012) Esta última reflexión, coincide con la intención de este capítulo de relacionar los distintos momentos de la universidad y sus estudiantes, es decir, esos “procesos de identificación intra e intergeneracional” mencionados por la autora, que nos permitirán vincular los distintos momentos históricos.

El primer sujeto universitario analizado es el reformista de 1918. Estudiantes en un contexto de gobierno democrático radical, aún en un contexto de modelo de país liberal-oligárquico, que veían en la Reforma Universitaria de 1918 una apertura a un nuevo modelo de universidad. De hecho, si bien el movimiento estudiantil no es el objeto de esta investigación, aquel, según Carlos Ceballos, “reconoce su origen en el movimiento de la Reforma Universitaria de Córdoba de junio de 1918.” (1985) Retomando el sujeto universitario del período, la Reforma, que trascendía los fines y propósitos universitarios y que fue modelo para toda América Latina, según Tulio Halperín Donghi (1962), estos estudiantes no tenían ese plan renovador sólo en el ámbito universitario sino que

lo asumían en la entera vida nacional y continental: frente a la vieja Universidad apegada a los viejos grupos dirigentes, los estudiantes

querían constituir el núcleo de una nueva, que elaboraría una nueva cultura ya no destinada a ser gustada tan sólo por minorías, y entre tanto se disponían a luchar al lado de los pueblos oprimidos de Latinoamérica

Por otra parte, retomando la caracterización del sujeto universitario reformista, este incluía a un estudiante sólo abocado a la trayectoria académica, es decir, no trabajaba. Preferentemente hombres antes que mujeres (las mujeres todavía no ingresaban en forma masiva a las universidades) e inmerso en un clima político de sufragio casi universal (no votaban las mujeres ni los extranjeros que constituían buena parte de la población de la época). Más allá de estos últimos aspectos, el estudiante del '18 se insertaba en una nueva universidad con autonomía, libertad de cátedra y co-gobierno universitario, entre otras medidas progresivas para el claustro. Retomando lo mencionado anteriormente, la mirada de la reforma y de los estudiantes que participaron de ella, estaba puesta más allá de la universidad en sí sino que tenía visos anti-imperialistas y de América Libre, consignas que luego se repetirían en el Cordobazo. Gracias a la reforma comienza la concepción de un estudiante politizado que se involucra tanto en el gobierno de la universidad como en los destinos de la política nacional. Esta cuestión se ve facilitada o propugnada por el ascenso de Hipólito Yrigoyen y la UCR al poder político del país, propiciando la representación de los sectores medios y pequeños burgueses argentinos. Sectores que en ese entonces eran los que podían acceder a estudiar en las pocas universidades que existían en la época.

En segundo lugar, relacionado al primer sujeto mencionado, el de la Reforma Universitaria, me baso en Arturo Jauretche para determinar el sujeto universitario fubista. Este deviene de los reformistas y se encuentra en una "cultura del aislamiento del universitario y en concepción del título profesional como *nobiliario*" (Dércoli, 2018) Jauretche los caracterizaba como parte de una *intelligentzia* colonizada, que podía ser de izquierda pero colonizada en fin. El mismo pensador criticó el "ombligismo" de los reformistas, quienes, según el autor, se creyeron el centro de la Reforma y se separaron del yrigoyenismo, convirtiendo a la universidad en un opositor al gobierno (2018). Es decir, colocaron a la universidad en la oposición del proceso de democratización que estaba viviendo el país. Probablemente, este sujeto universitario es el de carácter más elitista que analizo en el presente capítulo. Y quizás es el más alejado de los devenires de las mayorías populares. El contexto social en el cual vivía, colaboraba con esta actitud. Un contexto de fraude electoral y gobiernos efímeros ilegítimos en un contexto aún liberal-oligárquico de la década de 1930. Pasados los

años y luego de la irrupción del peronismo en la escena política nacional, el estudiante fubista se opuso fervientemente al mencionado movimiento. Según Mangone y Warley, “para los sectores fubistas (...) el modelo universitario de corte verticalista, no era una experiencia repetible, no resultaba transparente, en cambio, cuál debía ser la alternativa superadora, que actualizara los postulados reformistas.” (1984) Precisamente, la irrupción del peronismo en la historia nacional y su derrocamiento en 1955, provoca “una división profunda en el seno de las fuerzas reformistas en relación a la actitud política” frente al movimiento justicialista (Ceballos, 1985). Incluso antes del derrocamiento de Perón, entre 1954 y 1955, los estudiantes reformistas se convirtieron en “fuerza de agitación de los partidos políticos opositores.” (1985)

En tercer lugar, puedo ubicar un sujeto universitario perteneciente al surgimiento de la UON y al desarancelamiento universitario de los primeros gobiernos peronistas. Este sujeto, también influenciado por los gobiernos del signo político que ocupan esta tesina, sería la primera prefiguración de un nuevo sujeto universitario obrero o hijo de obreros. Por ende, constituye un primer e incipiente sujeto universitario que accedía por primera vez a la educación superior. Alguien a quien antes le estaba vedado el pasaje a la universidad, que mediante la nueva institución obrera y la quita del arancel en las universidades, podía ingresar al claustro. Según Mangone y Warley, “el peronismo que si bien por diversas causas (...) no creó una universidad a la altura del movimiento, modificó, en cambio, la composición de clase del estudiantado”. (1984) En contraposición, Carlos Ceballos afirma que “en la universidad habían ingresado sectores populares y aun, hijos de obreros, en todo el país, aunque la base social predominante era de clase media.” (1985) Esta afirmación expone los límites reales del alcance de la UON y el desarancelamiento. Por último, y focalizándome en el título del capítulo, puedo establecer este sujeto como un primer antecedente al sujeto académico, de , por ejemplo, primera generación universitaria de las universidades del conurbano. Ambos tipos de estudiantes pertenecen a las clases populares e ingresan a universidades creadas durante gobiernos peronistas. También en comparación con los sujetos descriptos precedentemente, es el estudiante de mayor extracción popular o proletaria del presente análisis.

En cuarto lugar, un sujeto universitario ubicado alrededor de los hechos producidos en los años del Cordobazo y las luchas que aunaron a estudiantes y obreros en frente del gobierno de Onganía. Aquí puede incluirse el educando de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires de 1973 como así también puede ser sumado a todos los sujetos

universitarios que durante la última dictadura militar integraron las organizaciones políticas y guerrilleras armadas. Es decir, un sujeto tan politizado como el de la Reforma, sacando el sujeto fubista de Jauretche, y a diferencia de este, vinculado con la coyuntura político-social nacional. Muchos de estos estudiantes fueron perseguidos y tantos otros han sufrido la desaparición, tortura o el exilio. Puedo relacionar la consigna “Córdoba: territorio libre de América”, enarbolada durante el Cordobazo, con las propuestas latinoamericanistas y anti-imperialistas de los estudiantes de la Reforma de 1918. También puede ubicarse a este sujeto universitario trabajado como el más politizado de los estudiantes analizados. Es decir, el educando más cercano a las luchas populares que se daban en ese momento de la historia política y social argentina. En este período, el reformismo “experimentó un creciente proceso de radicalización política” (Califa, 2014) Puede mencionarse acerca de este sujeto, una reflexión de Sandra Carli quien considera que, por ejemplo, “las interpretaciones acerca del papel de los estudiantes en los procesos de liberación en pleno retorno del peronismo al poder, pusieron en primer plano una representación del estudiante como *trabajador, militante y sujeto del cambio revolucionario*” (2012) Esta representación es la que opera en el período histórico analizado. En el momento de la asunción de Cámpora a la presidencia, representó “la primera vez (...) que el grueso del movimiento estudiantil apoyaba a un gobierno” (Millán, 2014). El mismo autor señala que “hasta ese momento, ningún jefe del poder ejecutivo y su proyecto político declarado contaron con tanta adhesión estudiantil.” (2014) Es necesario, también, destacar que la juventud comienza a ser analizada como objeto de estudio. Es decir, antes de estos años puede mencionarse que la juventud no *existía* o al menos no existía como sujeto de la historia, como sujeto de cambio. En este sentido y relacionado con la universidad, “la educación de la juventud y la experiencia juvenil son vistas como centrales para la construcción de las *identidades del siglo xx*, ya sea de género, clase o nación, y para el proceso de crecimiento y maduración.” (Souto Kustrin, 2018)

Por último, los nuevos sujetos universitarios principalmente creados a partir de la tercera ola expansiva de las universidades del conurbano, es decir, a partir del 2009, aunque podría incluir también a la segunda ola de fines de la década del ochenta y durante todos los años noventa. En esta concepción, puedo establecer - de acuerdo a la investigación de Colabella y Vargas sumado a las entrevistas realizadas y las conclusiones provisorias precedentes - un estudiante que en su mayoría trabaja y estudia al mismo tiempo, y vive en el área de influencia (hoy ampliada) de las universidades del Gran Buenos Aires. Un estudiante identificado con la misión de estas nuevas instituciones, comprometido con el territorio en el cual se establecen y consciente de los apoyos y seguimientos de las trayectorias

académicas que estas universidades llevan a cabo. También, y es fundamental mencionarlo, más de la mitad de los estudiantes pertenecen a la primera generación de estudiantes universitarios en sus familias. Es decir, son los primeros en acceder a la educación superior en la historia familiar. Este punto es más que importante para comprender el carácter inclusivo y de ampliación de derechos que desarrollan las denominadas universidades del conurbano. Allí donde antes no existía una institución universitaria, hoy está emplazada y funcionando y cumpliendo el rol social de incluir a quienes antes debían trasladarse a La Plata o a Buenos Aires para continuar sus estudios. Esto implicaba la pronta deserción o que ni siquiera comiencen el camino de la educación superior debido a todas las dificultades que suponía. Además del aspecto inclusivo de la cercanía territorial, existe también una cercanía simbólica de tener una universidad en tu misma localidad o en el barrio cercano o vecino al del estudiante. Edificios que conocían y servían para otros fines se transforman en universidades que puede acogerlos e incluirlos en su proyecto académico. Por ejemplo, la UNAJ pasó de ser los laboratorios de YPF abandonados y convertidos en baldío a transformarse en una nueva universidad en la localidad de Florencio Varela.

La intención de demarcar los distintos sujetos universitarios a través de la historia responde al propósito de establecer vínculos entre los mismos y permitir el análisis diacrónico. Algunas relaciones establecidas entre, por ejemplo, los reformistas y los estudiantes del Cordobazo, por un lado, y, por el otro, los sujetos universitarios de la UON y el desarancelamiento con los estudiantes de las universidades del Conurbano sirven para situar históricamente cómo fue cambiando el tipo de sujeto y qué tradiciones habitaron en cada momento político-social del país. Tanto las rupturas como las continuidades sirven al propósito enunciado y vinculan un tipo de estudiante con un tipo de universidad y un modelo de país que corresponde a cada época. Las vinculaciones entre épocas aportan a la concepción de que las tradiciones estudiantiles no nacen de la nada sino que tienen fuertes lazos con su pasado. Esto hace a las trayectorias más ricas y sólidas y las reconoce como deudas de los hechos acaecidos en la historia política y social argentina. El recorte es arbitrario pero reconoce como hito la Reforma de 1918 como inicio para establecer una sincronía entre los sujetos académicos de cada contexto y una diacronía entre períodos.

4.3. Primera generación

En relación a quienes interpelan las universidades del conurbano, aparece la concepción de incluir a aquella parte de la ciudadanía que veía restringido su acceso a la educación

superior. Ernesto Villanueva (2014), en ese entonces rector de la UNAJ, considera que en las nuevas instituciones “uno de los rasgos distintivos (...) es la inclusión educativa.” En torno a este punto amplía que quienes estudian son en su mayoría “primera generación de estudiantes universitarios” (2014). En este sentido, la CONEAU afirma acerca de la UNAJ que “se ha mantenido sin variaciones importantes el perfil de estudiantes que son primera generación de universitarios en el grupo familiar.” (2018) Fernandez y Marquina señalan el caso similar de la UNGS, institución en la que “un 75% de los graduados son la primera generación de universitarios dentro de su núcleo familiar en acceder y culminar estudios universitarios superiores” (2016) También, en este sentido, Florencia Saintout (2020) afirma que mediante las universidades creadas en las dos últimas décadas se genera además de una transformación material - por la efectiva construcción de las casas de estudio, la ampliación del presupuesto, entre otras cuestiones - una transformación simbólica “al abrirse la Universidad a sectores que nunca antes habían llegado.” Acerca de la inclusión, rasgo fundamental de las nuevas instituciones, Toribio, Roscardi, Gruschetsky y De Leone (2016) agregan que en cada universidad “hay datos sobre el porcentaje de alumnos que son la primera generación de su familia que accede a los estudios universitarios, que en algunos casos se aproxima al 90 % de los estudiantes.” Tal concepción la vinculan con la ampliación de la cobertura de la educación superior que genera la creación de las casas de estudios. A este respecto, Marcos Fernández y Elizabeth Lezcano (2015) destacan avances producidos por las universidades del conurbano y diferencias con las casas de estudios tradicionales. Los autores encuentran un “movimiento de acceso de estudiantes de clases medias-bajas y bajas, no vistos en los períodos anteriores, lo que permite advertir un cambio cualitativo (...) éstos poseen un perfil socio-cultural diferente al tradicional.” También señalan “un paulatino crecimiento en la cobertura de la educación superior” (2015). En este sentido, acerca de quienes comienzan a acceder por primera vez a la educación superior, Adriana Puiggros reflexiona que “el fuerte cambio se produjo a raíz de la creación de universidades situadas en el conurbano bonaerense en el gobierno de Cristina Fernandez de Kirchner” (Perczyc, 2019). Y agrega que “el crecimiento de esos espacios como unidades académicas originales mostró la magnitud de la demanda no atendida en las sedes tradicionales y justificó la fundación de universidades en esos lugares” (2019)

Justamente en la anteriormente mencionada reflexión acerca de quienes en sus trayectorias familiares son los primeros en acceder a los estudios de nivel superior, pueden encontrarse coincidencias entre aquel momento fundacional de creación de la UON y las etapas expansivas de desarrollo de las universidades del conurbano. En épocas del *primer*

peronismo, período de movilidad social ascendente y generación de nuevos derechos para las clases trabajadoras, la creación de la Universidad Obrera Nacional comenzaba a otorgar el estatuto de estudiantes universitarios a quienes, por ejemplo, se desempeñaban laboralmente en fábricas y talleres y hasta ese momento no tenían manera de profesionalizar sus actividades en instituciones universitarias. La UON propiciaba el lugar y facilitaba las condiciones de ingreso, aspecto mencionado en capítulos precedentes acerca de la convocatoria a quienes poseían “condición de obrero” o sean egresados de las escuelas industriales o de los distintos niveles del CNAOP (Pineau, 1997). Estos aspectos marcan una diferencia con los sujetos universitarios que ingresan a las casas de estudios centrales o tradicionales - Universidad de Buenos Aires o Universidad Nacional de La Plata - y trazan una línea de indagación acerca de las poblaciones y las demandas que atienden las denominadas universidades del conurbano.

4.4. Inclusión y Territorio

Por el lado de las universidades creadas en el Gran Buenos Aires, su expansión en territorios donde hasta entonces no existían este tipo de instituciones educativas, puede señalarse como una de las claves de interpelación e inclusión a quienes hasta ese momento nunca habían ingresado a estudiar en una universidad. Villanueva (2014), rector en ese momento de la UNAJ, destaca “la ubicación geográfica de las nuevas universidades” como rasgo fundamental al mencionar que:

se ha privilegiado su ubicación en municipios con estados de desarrollo económico de consolidación urbana aún incipientes, en los cuales los estudiantes atravesaban las dificultades de acceso a la educación superior en su vinculación con la imposibilidad de superar la barrera económica que significaba el desplazamiento a los centros tradicionales universitarios.

También Perez Rasetti (2019) señala que “la pertinencia de las universidades creadas no está en discusión” las mismas fueron fundadas en “el marco de una política de ampliación de derechos, la pertinencia de la proximidad de oportunidades educativas y la eficiencia en términos de escala institucional”. En este sentido, Fernandez y Marquina destacan que “las nuevas universidades del conurbano se plantearon la problemática de cómo atender a la población de sus áreas de influencia, particularmente perteneciente a sectores sociales que

hasta entonces estaban excluidos de oportunidades de educación superior.” (2016) Y en este último punto puedo enmarcar el concepto de inclusión, el cual según Laura Alonso, aparece en las nuevas casas de estudio vinculado al desarrollo de las comunidades en las que se insertan (2016). En palabras de la investigadora, la expansión del derecho a la educación superior “implicó un avance en la inclusión, al tiempo que la construcción de nuevas identidades conllevó una relación más estrecha con el entorno y un aporte al desarrollo.” (2016) Un informe de la CONEAU acerca de la UNAJ señala que la universidad mencionada “desarrolla sus funciones en el marco de una región en la que no ha existido una oferta educativa de nivel superior universitario y en un contexto con predominio de sectores sociales desfavorecidos que en pocos casos han tenido posibilidades de acceso a la Universidad.”(2018)

La cercanía territorial que propicia la inclusión del estudiantado, funciona también como una de las características de la propuesta pedagógica de las universidades mencionadas. En este sentido, Villanueva se refiere a la necesidad de concientizar acerca del compromiso social de los estudiantes y su aporte al desarrollo nacional. Considera que a aquellos hay que abordarlos “desde la formación integral tanto académica como de vinculación territorial, ya que no queremos futuros profesionales que no sepan en qué municipio, en qué país están parados” (2014). En este sentido, aparece en el primer peronismo una preocupación por la conciencia nacional y territorial de los estudiantes. Dércoli señala que “los cambios que buscaba introducir la legislación elevada al Congreso Nacional por el Poder Ejecutivo, respondían a una concepción moderna de universidad e investigación vinculada a objetivos sociales y a la responsabilidad nacional de los profesionales que allí se formaban.”(2014)

Nuevamente aparece el anclaje local de las nuevas universidades, aspecto novedoso en cuanto a las propuestas universitarias tradicionales y centrales, ubicadas en los grandes centros urbanos. En relación a este aspecto, Corica, Otero y Merbilhaá (2018) destacan que en la segunda etapa de expansión - de acuerdo a la periodización de De Angelis - a pesar de “políticas restrictivas y financieras donde las universidades tendieron a la competencia por el presupuesto y la búsqueda de financiamiento externo (...) estas universidades parecerían haber trazado a su vez un camino de vinculación territorial.” Los autores caracterizan el vínculo de las instituciones con su entorno como un conjunto de “nuevos desafíos que revalorizan el lugar de las universidades a partir de la proliferación de programas y políticas tendientes a acercar las universidades al desarrollo territorial y a la

articulación con los distintos actores comunitarios.” (2018). Estas reflexiones son compartidas por De Angelis (2012), quien considera que las universidades analizadas

se han propuesto aportar tanto en la formación de los estudiantes como en la articulación con su contexto territorial, mediante la generación de nuevos profesionales con un conocimiento pleno de las problemáticas del entorno, así como en la investigación de fenómenos específicos que se dan lugar en la región.

Retomando otra concepción de la vinculación de las nuevas universidades con el territorio pertenece a Adriana Puiggrós reflexiona que:

el asentamiento territorial ha demostrado no ser un factor menor, no solamente por disminuir el costo de los traslados sino porque el territorio, el lenguaje, los rituales, y el tipo de herencia cultural familiar de los sectores populares tienen escasa presencia en los claustros universitarios tradicionales (Perczyk, 2019)

El Conurbano como territorio objetivo para la creación de nuevas universidades había sido creado por la UON, su continuación en la UTN con la fundación de las Facultades Regionales de Haedo (1967) y de General Pacheco (1972). El Gran Buenos Aires sólo había sido objeto del Plan Taquini y su necesidad de crear una universidad al sur de Buenos Aires entre la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de La Plata. Esto finalmente se concretaría en 1972 con la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (Perez Rasetti, 2019). Según el autor, hasta ese momento el Conurbano no había sido tomado como lugar de interés para el asentamiento de instituciones pertenecientes al Sistema Universitario Argentino. Esta tendencia desde la década de 1970 y con especial énfasis en los noventa y en la primera década de los 2000 tendería a ser revertida, tal como he mencionado en capítulos precedentes. También puede mencionarse un antecedente con el primer peronismo, en palabras del mismo Juan Domingo Perón: “entendemos como *argentina*, aquella universidad que prepara hombres que sepan resolver los problemas argentinos en todos los campos y no aquella que forma hombres enciclopedistas que no sirven para mucho en el país” (Mangone, Warley, 1984).

Perez Rasetti (2019) también afirma que en las nuevas universidades se busca articular lo local con el desarrollo curricular y que se pretende mantener al estudiante en contacto con su realidad contextual durante el proceso de formación. Agrega que lo que se quiere lograr es que “esa formación promocióne su identidad y suponga un incremento de su nivel de conciencia y compromiso social y no se convierta en la ocasión de una fractura que lo vuelva ajeno a su comunidad, distante de sus problemas y extrañado en un mundo sin referencias reconocibles.” En relación a esta vinculación territorial, Adriana Chiroleu destaca que las instituciones del conurbano “tienen también un mandato fundacional orientado a la atención de las demandas locales.” (2016) El informe de la CONEAU anteriormente mencionado describe que “los fundamentos que sustentan la creación de la UNAJ, respecto a tener en cuenta las demandas sociales y el desarrollo de la región, reforzando el rol de la Universidad, que, sin abandonar sus funciones históricas sustantivas de docencia, investigación y extensión, hace hincapié en el compromiso con su entorno” (2018)

Retomando el tratamiento de la UON en capítulos precedentes, Perez Rasetti (2019) sostiene que “otra política del gobierno peronista en la que la relación entre universidad y territorio estaba fuertemente comprometida y esa fue la creación de la Universidad Obrera Nacional”. Y agrega que la institución “fue pensada desde su concepción como un sistema universitario alternativo que por lo tanto estaría distribuido en el territorio nacional con el objetivo de formar profesionales técnicos de origen obrero para apuntalar la industria nacional” (2019).

Por otro lado, el vínculo de las universidades con su territorio es también abordado desde el punto de vista de las carreras ofrecidas. En este sentido, Accinelli y Macri (2015) señalan que en el caso de la UNAJ “dentro del área de Ciencias Sociales, la Lic. en Trabajo Social podría considerarse una oferta diferente a la tradicional (...) que formaría recursos humanos capacitados para atender necesidades sociales del territorio de influencia.” Las autoras también destacan cierta área de esta universidad en su relación con el entorno:

una de las líneas de trabajo más innovadora que presenta esta Universidad, el Centro de Política y Territorio (CPyT) cuya meta es consolidar y profundizar la vinculación con las comunidades de Florencio Varela, Berazategui, Quilmes y Almirante Brown, en diferentes líneas estratégicas de acción. (2015)

El Centro de Política y Territorio (CPyT) de la UNAJ se enmarca en la concepción de algunas de las universidades del conurbano en repensar el concepto de extensión universitaria. Es decir, reorientar las políticas académicas en torno a aquello que sucede fuera de los edificios de las casas de estudio. De modo similar pero remarcando ciertas características de la relación con el territorio algunos autores señalan que el concepto de *extensión universitaria* es cuestionado y reemplazado por *cooperación*, *servicio público*, en el caso de la UNLA o *vinculación*, por el lado de la UNAJ, porque “se considera que la Universidad forma parte de su entorno inmediato en el que está inserto.” (Toribio, 2016) Otras consideraciones que aportan se orientan a la articulación con el sistema educativo local para colaborar en la formación de los futuros ingresantes a la universidad; la oferta de carreras que responden a necesidades locales y regionales; proyectos de investigación destinados a problemáticas territoriales (2016). Estos dos últimos puntos coinciden con algunas reflexiones anteriormente presentadas. Para concluir con aquellas universidades de la tercera etapa, Mendonca comenta que: “surgieron al calor de una revisión de las prácticas universitarias y de las formas de vinculación de las universidades con su entorno social” (2019). También agrega que:

se buscó impulsar investigaciones que contribuyeran a solucionar problemas de la población, implementar programas de capacitación no formal en temáticas relevantes para la comunidad, realizar actividades culturales de integración comunitaria (...) fomentar, sobre la base de los conocimientos generados en la universidad, el desarrollo de campañas de difusión útiles para la comunidad y la ejecución de acciones en el territorio vinculadas a mejorar las condiciones de vida de la población.

Según la subdirectora del CPyT, Laura Itchart:

No hablamos de extensión sino de vinculación. Desarma la idea de jerarquías, la extensión pone la universidad arriba extendiendo su saber en la sociedad. En la vinculación es un actor específico, hay una responsabilidad muy importante, no puede hacer solo beneficencia. Creamos conocimiento a disposición del pueblo. Hay una responsabilidad mayor en poner esos saberes a disposición de la comunidad.

En este sentido y volviendo al concepto de inclusión, Laura Alonso señala que en los gobiernos conducidos por Cristina Fernandez se promovieron “líneas de financiamiento para proyectos de extensión universitaria y vinculación comunitaria relacionados con la inclusión social.” (2016) También Adriana Chiroleu y Osvaldo Iazzetta señalan que durante los gobiernos kirchneristas “la inclusión (...) se expresa en distintos instrumentos: el Programa de Bienestar Universitario, la construcción de la Red Bien (Red de bienestar de las universidades nacionales argentinas) y las Becas Universitarias.” (2012)

Por otra parte, en torno a los estudiantes, Itchart destaca que los mismos “son vecinos de la universidad, ellos cambian como sujetos y se insertan de manera diferencial.” Agrega que “el venir a la universidad (...) les cambia el rol de su producción subjetiva con los vecinos.” Remarca el cambio producido al concurrir a la universidad: “el ir a la universidad produce una distancia con sus propios amigos en otros casos, un compromiso mayor con las organizaciones intermedias del territorio”. Además explica el cambio en los sujetos universitarios: “desde el día uno que entran, se produce una diferencia gestual de los estudiantes, el apropiarse del espacio, aprender a ser estudiantes universitarios. Algo que no conocían ni de oído, ahora la universidad es parte del paisaje. Son primera generación.”

La vinculación con el territorio es fundamental en los proyectos académicos de las universidades del Conurbano. Tal es el caso de la UNPAZ, que en su estatuto propone: “carreras que respondan a las necesidades actuales de su medio” (UNPAZ, 2015). Por el lado de la UNM los trayectos curriculares privilegian la “implementación de una oferta diversificada de carreras con capacitación práctica que atiendan las expectativas y demandas de la sociedad, la cultura y la economía” (UNM, 2013). La implementación de tecnicaturas y títulos de pre-grado en las carreras universitarias cumple con el objetivo de, por ejemplo, la UNPAZ que propugna algunas carreras cortas y con salida laboral. Esto también sucede en la UNAJ y en la UNAHUR, las cuales también cuentan con carreras más cortas en extensión, como las tecnicaturas y títulos intermedios en las carreras más largas, aquellas de título universitario. Precisamente en la Universidad Jauretche y retomando la relación con el territorio, sirve como ejemplo algunas de las investigaciones impulsadas por dicha casa de estudios. En este sentido, el abordaje local de las problemáticas se ejemplifica con proyectos como “Desarrollo local, fortalecimiento de la producción y del trabajo: Un estudio sobre las dinámicas sociales y laborales de los parques industriales de Florencio Varela y Berazategui.” Similar es el caso de la UNDAV con proyectos tales como “Caracterización del riesgo como consecuencia de la vulnerabilidad social en el sistema epidemiológico del Canal Sarandí. Avellaneda, Argentina, 2014-2015”.

Otro rasgo de acercamiento y anclaje local tiene que ver con las relaciones de estas universidades con los municipios que corresponden a sus emplazamientos territoriales. Con este fin, existen órganos colegiados de decisión que incluyen a representantes municipales, cámaras empresariales locales, organizaciones gubernamentales de la zona, organizaciones sindicales, entre otras. Estas forman, en el caso de la UNAJ, un Consejo Social Comunitario, el cual tiene voz pero no voto en las decisiones institucionales. El consejo intenta identificar las necesidades y demandas regionales; “promover actividades académicas, de investigación, transferencia, vinculación y extensión en acuerdo con entidades públicas y privadas de la comunidad” (Mendonca, 2019). También intentan coordinar acciones con organizaciones de la comunidad, obtener recursos materiales para los fines de la universidad e insertar a los egresados en prácticas y pasantías en empresas locales. (2019)

A pesar de que las consideraciones precedentes analizan principalmente la tercera etapa, puede aportar lo escrito por Alejandro Storni (2005) en referencia a las universidades de la segunda camada, quien comenta que según los fines y objetivos declarados en los estatutos de la UNQ, UNSAM, UNLA y luego de más una década desde su creación “mantienen ciertas características como la centralidad que ocupa en sus objetivos la vinculación con el medio local.” Estas conclusiones de su investigación propician la mirada acerca de los momentos iniciales de estas universidades y lo transcurrido en años posteriores en relación con el entorno. Laura Rovelli (2006) en relación a la UNGS y la UNQ, llega a la conclusión que “alrededor de la cuestión local se construye (...) un relato fundacional común que posteriormente adquiere en los proyectos institucionales y en las dinámicas propias de cada universidad diversos sentidos, muchas veces en conflicto”. La vinculación con el territorio como elemento novedoso también es destacada, entre otras características, por Guillermo Zangrossi (2013), quien la caracteriza como un punto de ruptura con el modelo tradicional universitario: “los cambios aparecen en algunos aspectos organizativos como los institutos, departamentos y áreas que articulan la oferta académica, la investigación y las asignaturas, así como la vinculación con el territorio, sus necesidades y problemáticas locales.”

Es necesario destacar que la posibilidad brindada de ampliación de derechos debido a su proximidad geográfica y la inclusión de mayoría de estudiantes de primera generación universitaria, a través de estos factores, en palabras de Perez Rasetti (2019) estaría reponiendo la movilidad social ascendente a la universidad argentina. Por este motivo, puedo sostener que las denominadas universidades del Conurbano colaboran con el

desarrollo de sus comunidades y con el progreso social de sus ciudadanos. La inclusión y la ampliación de derechos, propiciadas por la cercanía territorial, juegan un papel fundamental. Y, en este sentido, los sujetos universitarios que transitan las nuevas universidades del conurbano mantienen una relación más estrecha con el territorio que habitan y al que la institución universitaria lo pondera como un elemento fuerte de trabajo e investigación. Puedo sostener, basándome en las consideraciones precedentes, que este nuevo estudiante mantiene vínculos más significativos con su comunidad. Y esto se genera gracias a las misiones institucionales de las nuevas casas de estudio, las cuales ponderan el territorio y la vinculación, otrora extensión universitaria, como elementos fundamentales de su génesis y propósitos. Mediante las operaciones descritas, las universidades estarían delineando un nuevo sujeto cercano al territorio. Las instituciones estarían intentando delinear esas *variaciones en torno a un nuevo sujeto universitario* que propongo en el título de esta tesina.

4.5. Apoyo y seguimiento de las trayectorias

Otro eje fundamental en la interpelación de las universidades bonaerenses está destinado al acompañamiento a los estudiantes en el desarrollo de sus trayectorias universitarias. Esto tiene un antecedente con la ley 13.031 del primer peronismo. En la misma se establecía la creación de becas para estudiantes destinadas a hijos de obreros, artesanos o empleados cuyos ingresos no les alcanzaban para costear la universidad (Mangone, Warley, 1984). En años recientes, una de las políticas para poder lograrlo se efectiviza mediante “Cursos de Preparación Universitaria”, que hasta pueden ocupar el lapso de los dos meses previos al inicio de clases. Se trata de cursos de dos o tres materias básicas que sirven como introducción a la “Vida Universitaria”, como los talleres homónimos que llevan a cabo la UNAJ y la UNAHUR y asignaturas tales como Lengua y Matemática. Estas son asignadas con diferentes nombres según las distintas instituciones - como por ejemplo Pensamiento Matemático en el caso de la Universidad de Hurlingham y Matemática en el caso de la Universidad Jauretche o Taller de Lengua y Escritura, según la primera y Lengua según la segunda - pero en cualquiera de los casos sirven a los propósitos de darle el encuadre a los nuevos ingresantes, orientarlos en sus elecciones de carreras, ayudarlos en la entrada al nuevo nivel educativo y generar un piso de conocimientos comunes necesarios para comenzar con las materias iniciales. Dichos cursos introductorios suelen no ser eliminatorios - de no ser aprobados se vuelven a realizar - al menos en el caso de las dos universidades mencionadas y también pueden cursarse con materias pendientes del nivel medio.

Tanto en la UNAHUR como en la UNAJ, en los cuadernillos correspondientes a los cursos de preparación tienen unas primeras páginas de bienvenida de los rectores. En ambos casos se introducen los proyectos o ideales de cada universidad y se tiende un vínculo de acercamiento autoridades-estudiantes. Del lado de Hurlingham, el rector Jaime Perczyc se refiere a los docentes y no-docentes que van a “acompañar en este camino que están empezando” los ingresantes y destaca: “en nuestro proyecto institucional nos definimos como una universidad inclusiva (...) creemos firmemente que la universidad pública debe ser accesible para aquellos/as que quieren ingresar” (UNAHUR, 2020). En cuanto al seguimiento y acompañamiento propone que la casa de estudios del Oeste del Gran Buenos Aires “tiene la responsabilidad de estimular, apoyar y potenciar esas ganas y vocaciones.” (2020) Por el lado de la universidad situada en Florencio Varela, su rector Ernesto Villanueva explica que el ciclo de preparación es para guiar, acompañar “en los primeros pasos” y para “estar consciente de dónde estamos ubicados” (Gonzalez Velazco, 2019). Según Zangrossi (2013), en la Universidad Arturo Jauretche debido a “las características sociodemográficas del partido de Florencio Varela, presta especial atención al acompañamiento en la transición del estudiante a la nueva etapa como así también supervisarlos a lo largo del trayecto educativo y la inserción en el mercado.” El autor relaciona esta política de la universidad a, por ejemplo, la composición mayoritaria de primera generación de universitarios por parte del estudiantado. En el aspecto demográfico refiere si viven en calles de tierra o si pertenecen a los sectores sociales medio bajo y bajos. Estas tres características serían las determinantes para fomentar un mayor seguimiento de las trayectorias de estudiantes que no están vinculados por influencia familiar o de su entorno barrial a la vida académica. Zangrossi (2013) destaca también acerca de las *nuevas universidades del conurbano* que “en relación al alumnado existen acciones de diverso tipo tendiente a desalentar la deserción y mejorar la retención como programas de becas, servicios de asesorías o consultorías, entregas de materiales gratuitos en los cursos de ingresos entre otros.” Puede destacarse también que en los estatutos de algunas de las universidades correspondientes a la tercera etapa se refieren a “la educación como un derecho humano universal y como un bien público social, y se enfatiza en acompañar el ingreso (...) la permanencia y el egreso de los estudiantes, muchos de los cuales son primera generación (...) de estudiantes universitarios” (Mendonca, 2019).

En relación al acompañamiento de los primeros años de las trayectorias universitarias, existen distintas estrategias según las distintas instituciones del Conurbano. Por ejemplo, en

la UNPAZ existe el Departamento de Orientación y Accesibilidad que coordina y desarrolla acciones para acompañar a los ingresantes a través de las siguientes líneas de acción: “talleres de orientación para la construcción de la trayectoria educativa y profesional; talleres de reorientación, destinados a jóvenes y adultos; charlas informativas sobre la oferta académica y orientación vocacional (2019). En el caso de la UNAJ, del acompañamiento se encarga el Instituto de Estudios Iniciales “abocado a encontrar estrategias que acompañen y faciliten el ingreso y el recorrido durante los primeros años” (2019). En la UNDAV, existe el Programa de Apoyo a los Estudiantes de Grado Pregrado, Retención y Reinserción que realiza un seguimiento y monitoreo de los ingresantes.

Además de los mecanismos mencionados precedentemente existen otros destinados a acompañar las trayectorias de los ingresantes o de los estudiantes en sus primeros años de vida universitaria. Por ejemplo, la UNPAZ consta con el Departamento de Tutorías destinado a acompañar especialmente a los estudiantes que culminaron el Curso de Ingreso Universitario y necesitan apoyo para algunas materias iniciales. Las becas consisten en otro de los mecanismos de retención y acompañamiento de los estudiantes en sus primeros años. Existen becas a nivel nacional pero también están las proporcionadas por cada universidad. Tal es el caso de la Universidad del Oeste (UNO), que ofrece Becas del Curso de Apoyo al Acceso, destinada a ingresantes inscriptos por primera vez en la institución. La Universidad Nacional de Moreno (UNM), por su lado, ofrece becas a estudiantes de buen rendimiento académico y a quienes la requieran por su situación económica familiar. En la UNPAZ existen cuatro tipos de becas internas: de ayuda económica, de material de estudio, por mérito académico y por discapacidad. En la UNAJ se han implementado “Programas de Tutorías Universitarias; Programa de Tutores Pares; Programa de Acompañamiento al Estudio; Programa Nacional de Becas Universitarias” (CONEAU, 2018) entre otras políticas de acompañamiento y seguimiento de las trayectorias.

A partir de los argumentos expuestos en estos apartados del capítulo, pueden reconocerse las concepciones de cercanía geográfica con el estudiantado, oferta académica enfocada a las necesidades locales y áreas destinadas a las relaciones con el territorio, las cuales se orientan a la identificación de las universidades del conurbano con sus áreas de influencia local. En relación a estas tres cuestiones puede considerarse que algunas de las instituciones intentan interpelar a los estudiantes mediante el anclaje local que proponen. Es decir, retomando el argumento de Villanueva (2014) de futuros profesionales que conozcan sus municipios, la propuesta se orienta a nuevos sujetos universitarios, muchos de ellos

“primera generación”, que estudian en un espacio cercano a sus hogares y eligen carreras que relacionan con un desarrollo profesional asentado en el territorio. También ingresan en universidades que aluden al lugar o región donde viven sus estudiantes, tanto desde el nombre de las instituciones como acerca de los vínculos que establecen con los municipios, organizaciones locales e instituciones de nivel medio circundantes. Puede mencionarse aquí también una identificación y sentimiento de afecto de los vecinos y estudiantes hacia las universidades en sus propias localidades. Es decir, el sentimiento de que una universidad propicia el desarrollo y mejora el medio local, genera trabajo y movimiento donde antes quizás sólo había un edificio abandonado, tal es el caso de la UNAJ, terreno en el cual estaban los laboratorios abandonados de YPF o el caso de la UNAHUR, en la cual había una fábrica también abandonada. Todas estas políticas mencionadas refuerzan los argumentos antes expuestos - en el capítulo precedente - de la interpelación de las universidades hacia los nuevos estudiantes. Es decir, estas también nuevas casas de estudio colaboran con sus políticas en construir algunas variaciones en torno a un nuevo sujeto universitario, objeto de estudio de esta tesina. La configuración del mismo, surge fundamentalmente de dos ejes: las características sociales, económicas y culturales de los estudiantes, por ejemplo, la condición de primera generación de alumnos universitarios y, por otro lado, los discursos y políticas de las universidades hacia los educandos. A partir de estos dos ejes puedo rastrear una caracterización, un reconocimiento de un sujeto académico. El mismo, siendo fiel a la concepción de sujeto expuesta precedentemente, no sería un sujeto acabado y cerrado en sus características sino un sujeto fragmentario, un sujeto posmoderno, retomando las palabras de Hall, la identidad de estos sujetos “se convierte en una *fiesta movible*, pues es formada y transformada continuamente con relación a los modos en que somos representados o llamados en los sistemas culturales que nos rodean” (1987) Aquí están los sistemas culturales que rodean a estos estudiantes, las universidades y sus contextos, y los modos en que son representados, los discursos en torno a ellos y las políticas tendientes a mejorar las trayectorias universitarias. Por lo tanto, hago hincapiè en lo inacabado de la concepción de sujeto, por tal motivo son *variaciones en torno a un nuevo sujeto universitario* y, asimismo, genera un espacio vacante para nuevos trabajos e investigaciones, que como la citada más adelante de Colabella y Vargas (2013), colaboran a pensar en educandos nuevos en nuevas instituciones que los cobijan en sus necesidades y aspiraciones.

4.6. La voz de los estudiantes

En los capítulos precedentes presenté los testimonios de autoridades universitarias, también las afirmaciones de autores dedicados al tema “Universidades del Conurbano” y aquellas proposiciones que hacen las instituciones a través de, por ejemplo, sus manuales del Curso de Preparación Universitaria. Todas las voces mencionadas piensan a los estudiantes, sin embargo, surge la pregunta de qué opinan los protagonistas, aquellas personas que estudian y cursan en las universidades del Gran Buenos Aires. En relación a este punto puedo tomar la reflexión de Sandra Carli, quien sostiene, que abordar la experiencia universitaria supone: “en primer lugar, implica capturar a través de la incursión en las historias individuales y colectivas y en las narrativas (...) distintos aspectos de la vida universitaria.” (2012) También agrega sobre este último punto que “la pregunta por las representaciones y las experiencias de los estudiantes universitarios se liga con una inquietud más general por los horizontes de las universidades públicas como instituciones de formación”, además sostiene que la recuperación de esas experiencias recupera “la voz de los jóvenes acerca de la posibilidad de renovación de las instituciones.” (Carli, 2014) Es decir, en capítulos precedentes presenté qué proponen las casas de estudio hacia los estudiantes; en esta sección serán los estudiantes quienes, en parte, hablarán acerca de las instituciones. En este sentido, una investigación del 2013 realizada por María Laura Colabella y Patricia Vargas, propone un trabajo etnográfico con entrevistas en profundidad a estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Las mismas fueron hechas tanto en sus hogares, en sus barrios y en la misma universidad. Las entrevistas en las casas de los estudiantes permiten leer en la investigación, las impresiones y observaciones de los contextos sociales, habitacionales y cotidianos de los jóvenes y adultos educandos de la UNAJ.

En síntesis, en la investigación mencionada aparecen algunas de las siguientes conclusiones en torno a los estudiantes de la Jauretche: la mayoría de los entrevistados son primera generación de universitarios, es decir, ni sus padres ni sus abuelos cursaron estudios de nivel superior; la cercanía, si bien es un valor a destacar en el estudiantado, algunos de los entrevistados tienen bastante distancia entre sus hogares y la universidad y también les lleva bastante tiempo transitar el camino entre lo doméstico y la casa de estudios; los contextos barriales de muchos estudiantes pertenecen a barriadas populares y espacios habitacionales en situación precaria. Estas son algunas de las conclusiones extraídas de la investigación citada.

Pasada casi una década desde la investigación de Colabella y Vargas, la UNAJ creció en cantidad de estudiantes, oferta académica y también variación de la población estudiantil. En el año 2013, año de realización de la investigación de las autoras, la Universidad Jauretche contaba con 13.493 inscriptos. En la actualidad, año 2020, cuenta con 31.772 en una institución que ya cuenta con más de diez años de funcionamiento. Este aspecto temporal influye en el conocimiento que tienen los vecinos y habitantes de la región acerca de la universidad. También del prestigio que va adquiriendo como institución universitaria al tener graduados, convenios con colegios, empresas, asociaciones civiles y actividades destinadas a la comunidad. Otro aspecto es el área de influencia de la Jauretche, por ejemplo, al iniciar la mayoría de los estudiantes vivían en Berazategui, Florencio Varela o Quilmes. Hoy hay muchos estudiantes de localidades de Almirante Brown como Rafael Calzada o Burzaco o también de Lomas de Zamora, como Temperley o la misma ciudad cabecera. Estos entre otros factores importantes son representativos de un cambio y modificación en el sujeto universitario de la UNAJ. También a nivel general, no solamente en la Universidad Jauretche, Adriana Puiggros, acerca del por qué del emplazamiento de las universidades del conurbano en sus localidades, comenta acerca de las características actuales del estudiantado: “la mitad trabaja, una proporción menor de un dígito tiene padres con estudios universitarios, y es significativa la incidencia de alumnos provenientes de sectores tradicionalmente marginados de la educación superior” (Perczyc, 2019).

En pos de investigar algunas transformaciones y considerando que probablemente los sujetos universitarios de la actualidad en “la Jauretche” consideran y opinan en torno a su universidad de manera diferente a los entrevistados por Colabella y Vargas, considero necesario reponer las voces de estos nuevos protagonistas. La universidad cambió, con todas las modificaciones señaladas precedentemente y también el entorno, el territorio que alberga a la casa de estudios se modificó. Pasados los años, se establece la noción de que en ese terreno muy grande de los antiguos laboratorios de YPF existe una universidad. Y el municipio, Florencio Varela, cambia: ya hay una universidad en su geografía. Todas estas transformaciones hicieron lo propio con los estudiantes. Estos ya no son los estudiantes analizados y entrevistados por Colabella y Vargas. Han cambiado con los años. Para describir estos cambios realicé nueve preguntas a once estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche que habían cursado al menos un cuatrimestre completo y estén aún cursando en la mencionada institución universitaria. Esta aproximación a las opiniones de los estudiantes coincidió temporalmente con un cuatrimestre en modalidad virtual, debido

al aislamiento obligatorio relacionado con la pandemia del covid 19 del año 2020. Por lo tanto, las entrevistas fueron realizadas por correo electrónico o mensajería de WhatsApp.

Para comenzar a establecer algunas generalidades de las entrevistas, pondré en primer lugar el factor laboral de los entrevistados. De los once consultados, siete trabajan actualmente. Los trabajos consisten en empleados de limpieza, docentes, trabajadores de emprendimientos familiares, distribuidoras de alimentos, vigilancia, acompañamiento a ancianos, entre otras ocupaciones. En segundo lugar, el lugar de vivienda, a cuánta distancia y en qué barrios o localidades viven. De las entrevistas se puede extraer que los lugares mencionados son: Quilmes Centro, Bosques, Florencio Varela, Wilde, San Francisco Solano, Barrio Alpino (Varela), San Nicolás (Varela), Berazategui y Ezpeleta. El partido donde la mayoría vive es Florencio Varela. Igualmente, como anteriormente mencioné, el área de influencia de la UNAJ se expandió tanto a localidades de Almirante Brown (antes era sólo Claypole, hoy lo son Rafael Calzada y Burzaco, entre otras) y Lomas de Zamora (Temperley y la ciudad cabecera). En tercer lugar, cinco de los entrevistados son primera generación de estudiantes universitarios, es decir, la mitad de los consultados son los primeros en sus familias en acceder a los estudios superiores. Con respecto a las sensaciones y qué cuentan de esta experiencia novedosa para su historia familiar, por ejemplo, Pablo comenta: “es un orgullo primero para mí y también para mi familia”. La entrevistada Cecilia agrega que también es primera generación de universitarios y que a veces tiene “incertidumbres al respecto de la vida universitaria o situaciones que van pasando y no las puedo hablar con ellos (sus padres) no porque no las quiera contar o ellos no me escuchen, es que hay cosas no entienden y no son tan fáciles como uno cree.” Por otro lado, Cristian cuenta que también es primera generación de universitarios en su familia lo cual “significa algo lindo y habla muy bien de uno mismo. Mi familia súper contentos y apoyándome en todo.” También Belén que es la primera de sus familiares en acceder a la universidad comenta que “significa abrir nuevos caminos para mis primos que son todos más chicos que yo.” Por último, Patricia relata que al ser “primera generación” siente “mucho felicidad de poder serlo.”

Otra de las preguntas realizadas se refería a si tenían estudios previos al ingreso a la Universidad Arturo Jauretche. En este sentido y a diferencia de los entrevistados en la investigación de Colabella, seis estudiantes tenían estudios o títulos superiores previos. Es decir, el 60% de los consultados en estas entrevistas ya había accedido a estudios superiores o cursos terciarios. Las especialidades van desde auxiliares de kinesiología hasta

docentes de Educación Física y Letras. También hay ingresos previos y estudios no concluidos en otras instituciones. En el caso de la cercanía y la relación de la UNAJ con el territorio muchos de los entrevistados encontraron vínculos entre estos aspectos. Por ejemplo, Florencia reconoce que admira “las relaciones de las universidades con el territorio y el acercamiento de la educación superior a los barrios.” También comenta que cursar en la Jauretche le evita el “viaje en subte todos los días en el caso de que tuviera que ir a facultad de medicina.” Por el lado de Pablo, relata que eligió la universidad “ primero por la cercanía, ya que me quedaba de paso desde el trabajo a mi casa” y también agrega que “la verdad es que no me planteé nunca otra facultad que no sea la Jauretche porque me quedaba cómodo y tiene la carrera que yo quería cursar.” Similar es la postura de Cecilia, quien cuenta que “elegí la UNAJ porque no me iba a ir a otro lado a estudiar, ya que es la universidad más cercana y con mis tiempos laborales iba a ser muy complejo ir más lejos a estudiar.” También Saúl reconoce que escogió esta casa de estudios “ por la distancia entre mi casa y la facultad.” Los relatos coinciden y tal es el caso de Jorgelina que comenta que eligió la UNAJ “porque es pública y me queda cerca.” Gabriel cuenta que eligió esta universidad “en primer lugar, por recomendación de un amigo, sumado a la cercanía y facilidad de horarios, ya que al momento de inscribirme contaba con un trabajo, por ende, el tiempo me daba perfecto para estudiar por la mañana y trabajar por la tarde.” Las similitudes se repiten en el caso de Rocío quien comenta que eligió la Jauretche “primeramente porque tenía la oportunidad de hacer una carrera que me gusta sin ir tan lejos de mi casa.” Por el lado de Belén reconoce que “la cercanía fue un parámetro importante” al momento de elegir dónde estudiar. Por último, Patricia distingue entre sus razones para elegir la UNAJ, “primero por la cercanía” y porque se la recomendaron otros colegas suyos docentes.

Para concluir con este pasaje dedicado a las entrevistas realizadas, resta el último punto consultado acerca de la orientación y acompañamiento ofrecidos por la Universidad Jauretche. Con respecto a este tema, Pablo comenta que “ siento que nunca estoy solo, siempre alguien te da una mano ya sea con la fotocopia los libros PDF, grupos de estudiantes.” También agrega que “una mención aparte con la mayoría de los docentes, que son muy cercanos a los alumnos, se interesan por lo que les pasa y si pueden te dan una mano.” En el caso de Cecilia cuenta que comenzó en el Fines de la UNAJ “y tanto mis compañeros como mis profesores fueron los que me impulsaron a seguir estudiando y no abandonar. La ayuda no fue solamente en el estudio, también fue personal.” Además comenta que “en esa universidad se siente la empatía de los alumnos y el compromiso en los profesores.” Por el lado de Saúl, cuenta que experimentó “un acompañamiento de

distintas agrupaciones y compañeros predispuestos en todo momento a orientar y ayudar en lo posible, además de los diversos apoyos a nivel económico, con proyectos y propuestas que haces más llevadera mi trayectoria académica” Por otra parte, reconoce “ la calidad y disposición del plantel docente en la mayoría y charlas y talleres que brinda la universidad.” Las respuestas coinciden en este punto del acompañamiento y Jorgelina responde que “siempre tuve ayuda en la orientación y acompañamiento.” En el mismo sentido, Gabriel comenta que encontró ayuda y que “cada cosa que se me ha planteado como duda, lo consulté y recibí respuestas. Desde hacer un trámite para cambiar horarios antes de empezar el cuatrimestre, hasta si surgió alguna duda durante la cursada que los profesores han disipado con claridad.” Cristian concuerda con estos comentarios al reconocer que se siente acompañado y ayudado “en todo momento.” Belén contrasta con otras casas de estudios al responder que “el acceso a los docentes, el incentivo de los mismos y el vínculo son fundamentales para muchos estudiantes. No creo que se de en todas las universidades.” Por último, Patricia cuenta que es nueva como estudiante en la universidad “por lo tanto, no he solicitado ayuda u orientación, sin embargo, sé que muchos estudiantes que conozco han sido escuchados y acompañados en su trayectoria por esta institución.”

Algunas conclusiones de estas entrevistas pueden ser las siguientes. Más de la mitad de los entrevistados, el 70% trabaja además de estudiar. Este proceso puede diferenciarse de otras épocas u otras casas de estudios, en las cuales los estudiantes sólo se dedicaban a estudiar. Casi todos los consultados viven en el área de mayor cercanía e influencia de la UNAJ, es decir, habitan en los partidos de Florencio Varela, Quilmes o Berazategui. Más allá de aquella expansión del área de influencia mencionada anteriormente (su desplazamiento hacia localidades de Almirante Brown y Lomas de Zamora). La mitad de los entrevistados son primera generación de estudiantes universitarios. Esto marca una diferencia, quizás con momentos anteriores de la Jauretche en que casi el 70% eran estudiantes que por primera vez accedían a la universidad en sus familias, según comentaba el rector Ernesto Villanueva en capítulos precedentes. Otro factor diferencial con otros momentos, o al menos con la investigación de Colabella y Vargas, es que el 60% de los consultados tienen estudios previos a su ingreso a la UNAJ. En cuanto a la cercanía y la relación de la Jauretche con el territorio, siete de los diez estudiantes entrevistados reconocen en estos aspectos algún rasgo diferencial, distintivo o decisorio al momento de elegir estudiar en la Jauretche o como parte de su sentimiento de pertenencia e identificación con la institución. En relación a la orientación y el acompañamiento que realiza la casa de estudios, el 70% de los consultados reconocen estos aspectos como fundamentales en la UNAJ. Por ende, han recibido algún

acompañamiento u orientación estudiantil en sus incipientes trayectorias universitarias. Todas estas definiciones y conclusiones o patrones comunes que se encuentran en las entrevistas, marcan una diferencia con las declaraciones de aquellos estudiantes entrevistados en la investigación de Colabella y Vargas. Por consiguiente, pueden identificarse una serie de desplazamientos en torno a los sujetos universitarios en momentos que recién comenzaba a funcionar la Jauretche en comparación con aquello que sucede en la actualidad con los educandos. Este proceso puede deberse a que en un primer momento las universidades del conurbano responden a necesidades postergadas de las poblaciones circundantes, tal es el caso de que exista una universidad donde antes no existía ninguna y, luego, con el tiempo aquellos estudiantes que en un primer momento, habían culminado hace mucho sus estudios secundarios, pasado el tiempo comienza a hacerse conocida y popular la institución en los estudiantes recién egresados de los estudios medios. Este puede ser uno de los cambios producidos, si bien no es el resultado o la representación que arrojan las respuestas de los entrevistados recientemente. Igualmente, marca una operación de prestigio y de generación de graduados que van fortaleciendo el reconocimiento que se tiene de la universidad, la confianza que en ella se deposita y el afianzamiento local que va estableciéndose: una universidad en Florencio Varela, donde antes no existía ninguna.

5. A modo de conclusión

En este capítulo esbozaré las posibles conclusiones de la tesina. Estas surgen del análisis del desarrollo de los capítulos precedentes y tienen el objetivo de ser conclusiones a ser revisadas en posteriores trabajos. No considero que aquello que se concluya en la presente tesina tenga el carácter de definitivo o absoluto sino al contrario, que sea un eslabón más de investigación acerca de las universidades del conurbano y sus temas y ejes derivados o afines. Por lo tanto, surgirán más allá de las afirmaciones, algunos interrogantes y preguntas a resolver en futuros trabajos.

En primer lugar, se analizó las relaciones del primer peronismo con la universidad. En este entrecruzamiento surgió la figura de la UON, institución que pensó desde sus comienzos en un sujeto universitario nuevo, un estudiante obrero que cursaba sus estudios para profesionalizar las tareas que realizaba en la fábrica y destinado a abastecer la creciente industria nacional. Esta pretensión que figuraba en su proyecto y en la misión institucional puede pensarse más allá de los alcances reales y de los resultados educativos que la misma

universidad provocó. La Universidad Obrera Nacional puede configurarse como un símbolo del peronismo y el derecho a la educación. Es decir, constituyó una nueva premisa de quienes podían asistir a la universidad. Por supuesto, que no puede pensarse a la UON desligada del desarancelamiento universitario de 1949 y de la posibilidad del ingreso irrestricto de 1953. Tampoco puede escindirse del mejoramiento de las condiciones materiales de las clases populares durante los dos primeros gobiernos de Perón. Esto puede unirse directamente a los procesos de movilidad social ascendente que propugnaron y lograron estos proyectos políticos, cambios que gravitaron fuertemente en la composición y las condiciones materiales de la sociedad en su conjunto. En este sentido, puede ubicarse a la UON como parte de un proyecto más grande, que la trasciende como institución educativa. Igualmente, más allá de estos aspectos mencionados, puedo reconocer su singularidad en el sistema universitario argentino como universidad pionera en prefigurar un nuevo estudiante de matices distintos a los estudiantes de las universidades tradicionales. Esto lo ubico en su génesis y su constitución antes de transformarse la UON en la UTN, pensando en los momentos iniciales y en, por ejemplo, los debates que la conformaron y que fueron expuestos en esta tesina. También sus opositores al proyecto pueden considerarse como opositores a un nuevo estudiantado, diferente al estudiantado de las universidades centrales o tradicionales. O pueden leerse estas oposiciones como tendencias a excluir a vastos sectores de la sociedad antes que incluirlas en la educación universitaria.

En segundo lugar, se trabajaron las distintas etapas de conformación de las denominadas universidades del Conurbano. En esta caracterización, surgieron tres etapas: la primera, en los años setenta, con la creación de la UNLZ; la segunda a fines de los ochenta y principios de los noventa con la creación, por ejemplo, de la UNQ y la UNLA, entre otras instituciones; y la tercera etapa que comienza en el 2009 y encuentra la creación de la UNAJ, UNDAV, entre otras. Esta última etapa podría abarcar también las universidades emplazadas a partir del 2014 y alguna, como la UNAB, creada fuera de los gobiernos peronistas. La conformación de estas instituciones y sus misiones institucionales apuntan a cubrir una demanda que estaba insatisfecha en los territorios que abarcan. Es decir, las universidades del Conurbano atienden las necesidades de poblaciones que en otros tiempos debían pensar en asistir a la UBA o a la UNLP, dos de las universidades que puedo considerar tradicionales o centrales dentro del sistema universitario argentino. Por ende, tomo a las universidades del Gran Buenos Aires como configuradoras de un nuevo estudiantado - de manera similar a lo que ocurría con la UON - nuevos sujetos universitarios que cursan en nuevas instituciones creadas bajo distintos gobiernos peronistas. En algunas de las etapas,

como en la tercera, en el marco de políticas de ampliación de derechos y de mayor acceso a la educación superior. Épocas en las que se puede considerar a la educación universitaria más como un derecho que como un privilegio, consideración esta última que circulaba con anterioridad a este período de ampliación del acceso educativo.

En tercer lugar, se trató el surgimiento en 1973, bajo el gobierno peronista de Héctor Cámpora, de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires. Es decir, la transformación de la UBA en una nueva universidad conducida, en gran parte, por el ala izquierda del peronismo de los años setenta. Las innovaciones propuestas por la institución la ubican en un plano de semejanza con las universidades del conurbano. Por ejemplo, la vinculación con el territorio que la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires realizaba. También el hecho casual pero no por eso deja de ser significativo, de compartir rector, tal es el caso de Ernesto Villanueva, rector de la UBA en 1973 y también rector de la UNAJ en el período 2013-2021. Esto marca una cierta línea dirigencial en torno a ambas casas de estudio. Otro punto de contacto es la denominación de “Nacional y Popular” de la UBA, caracterización que la ubica en paralelo a las universidades del Gran Buenos Aires, las que en su mayoría tienen una orientación similar en sus estatutos y en sus misiones institucionales. La Universidad Nacional Arturo Jauretche es un claro ejemplo. La misma, ya desde su nombre, interpela a su comunidad educativa con un protagonista del pensamiento nacional y popular de nuestro país y en cierto sentido, es una de las únicas universidades con nombre propio, es decir, sin estar nombrada por la localidad o partido a la cual pertenece, como es el caso de todas las otras universidades. Puede encontrarse otra coincidencia entre estos dos momentos históricos el impulso dado por los gobiernos peronistas que conducían los destinos del país. Tanto en 1973, primero con Cámpora y luego con Perón, y en los gobiernos de Carlos Menem y Cristina Fernandez. Por ende, ambos momentos históricos están signados por el accionar en materia de derecho a la educación superior que propugnaron los gobiernos peronistas en sus distintas vertientes. Tanto en su ala izquierda con Cámpora y Cristina Fernandez, como en su versión neoliberal con Carlos Menem. La comparación y similitud entre la UBA de 1973 y las universidades del conurbano también puede encontrarse en el descentramiento de las universidades centrales o tradicionales. En otras palabras, como desde la UBA se buscaba otro matiz a su centralidad y en las universidades del Gran Buenos Aires se emplaza una periferia universitaria, es decir, instituciones que están ubicadas en los municipios del GBA y que acercan las universidades a estudiantes que antes sólo podían concurrir a la UNLP o la mencionada UBA.

En cuarto lugar, hay que conceptualizar acerca de las variaciones en torno a un nuevo sujeto universitario. El mismo, generalmente, pertenece a la primera generación de estudiantes universitarios de su familia y es vecino de alguna universidad del conurbano. Estos dos factores influyen notablemente en sus características y en su conformación como sujeto universitario. Los programas y áreas destinadas al apoyo y seguimiento de las trayectorias académicas son fundamentales para ellos, debido a que al ser los primeros en ingresar a la universidad en su historia familiar, requieren de una mayor contención por parte de las casas de estudios. Es decir, no tienen antecedentes cercanos en las universidades, por lo tanto, las dificultades para cursar y sostener las trayectorias son mayores en comparación con aquellos estudiantes con padres profesionales, porque no tienen en su historia familiar una experiencia compartida que los guíe y acompañe en su vida universitaria. Por otro lado, este acercamiento a un nuevo sujeto universitario piensa un sujeto que en su mayoría trabaja, por lo tanto, la universidad no es su única ocupación. Este es un factor más que importante debido a que el tiempo dedicado a estudiar está sobredeterminado por las horas laborales y su consiguiente viaje de traslado al lugar de trabajo y cansancio producido por este último, entre otros factores. Otra característica de este nuevo sujeto universitario es ser vecino de las universidades del conurbano. La mayoría de los estudiantes de las mismas viven en el mismo partido o en un partido aledaño a la institución. Todo esto considerando que en la actualidad se amplió el área de influencia de las casas de estudio abarcando otra localidades que antes no tenían estudiantes en las universidades del Gran Buenos Aires. El vivir en el mismo lugar que las casas de estudio produce una resignificación de los edificios. Tal es el caso de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, la cual está emplazada en el antiguo edificio de lo que eran los laboratorios de YPF. Los mismos habían quedado abandonados en los años noventa y todo era un gran baldío y un edificio abandonado. De ese estado pasó a convertirse en una nueva universidad, por lo tanto, produjo una resignificación del espacio por parte de los vecinos y de aquellas personas que pasan a diario por alguna de las avenidas que la circundan.

Este nuevo sujeto universitario (o las variaciones en torno al mismo) se diferencia de los educandos que fueron caracterizados en capítulos precedentes. Tal es el caso del estudiante reformista, el cual no trabajaba y pertenecía a sectores medios y pequeños burgueses. Caracterización que se puede contraponer al sujeto actual de las universidades del conurbano, muchas veces proveniente de sectores sociales bajos y medio bajos. Los estudiantes que describen Colabella y Vargas casi todos viven en barrios periféricos de calles de tierra y viviendas precarias. Otro caso de comparación puede establecerse con los

estudiantes fubistas, los cuales eran opositores a los proyectos nacionales y populares, por ejemplo, el peronismo. No puedo determinar qué orientación tienen los sujetos universitarios de las universidades del conurbano de la actualidad, esto no era parte del cuestionario realizado pero sí puedo afirmar que están siendo interpelados por las gestiones educativas de los gobiernos peronistas. La razón es que las universidades creadas fueron impulsadas y fundadas bajo este tipo de gobiernos, por lo tanto, es fuerte la impronta que presentan las casas de estudio analizadas en sus estatutos o en su misión institucional. Las mismas fueron inauguradas en períodos de ampliación de derechos y de inclusión educativa, al tomar a la educación superior como un derecho para todos los ciudadanos. No existen otros períodos de ampliación del Sistema Universitario Nacional que correspondan a otros tipos de gobiernos, sólo el peronismo impulsó la creación de nuevas casas de estudio y las creó estratégicamente en el Gran Buenos Aires y en el resto de las provincias argentinas. Puede señalarse al primer gobierno peronista creando la UON, desarancelando el acceso a las universidades y mejorando materialmente la vida de la población. Luego la intervención de la izquierda peronista en la conducción de la UBA con su pretendida descentralización. También el peronismo en su vertiente neoliberal con Carlos Menem como presidente, quien creó a fines de los ochenta y mediados de los noventa, algunas universidades en el Gran Buenos Aires. Por último, los gobiernos de centroizquierda peronista encabezados por Cristina Fernandez de Kirchner, que terminaron de dar el impulso necesario para definir nuevas etapas de creación de las universidades del conurbano. Al menos esto es lo que sucedió hasta ahora, no puede quien escribe, afirmar que en un futuro cercano siga ampliándose el número de instituciones universitarias, sin embargo, esta tesina se centra y focaliza en lo hecho hasta ahora, tanto en décadas pasadas como lo realizado hasta años recientes. Aquello mencionado en épocas del primer gobierno peronista, como mejoramiento de la realidad material de las personas, es un rasgo que persiste en los otros gobiernos citados, a excepción del gobierno neoliberal de Menem que produjo la desindustrialización y extranjerización de la economía con altas tasas de desocupación. En contraposición, las gestiones de Cristina Fernandez produjeron una recuperación económica que había comenzado con el gobierno de Néstor Kirchner. En estos períodos coincidieron las mejoras materiales de vida con la gestión progresiva en materia educativa.

Expuestas las conclusiones precedentes y ya mencionado el carácter provisorio de las mismas, me interesa señalar posibles preguntas o nuevos interrogantes para ser planteados en investigaciones futuras. En este caso, las nuevas cuestiones a estudiar, pueden reconocerse como espacios vacíos que he considerado a lo largo de la presente tesina. Es

decir, aquellos puntos o aspectos que podrían indagarse pero ya quedaban afuera de mi objeto de estudio. O al menos, ampliaban el recorte establecido y hubiesen funcionado como observaciones tangenciales. Puedo nombrar, por ejemplo, la indagación en torno a la ideología de los estudiantes de las nuevas universidades. Esta pregunta nos permitiría poder leer si existe alguna coincidencia ideológica entre los educandos y los postulados iniciales de las casas de estudio. Las cuales en su impronta inicial y en su misión institucional se emparentan con el legado nacional y popular de los gobiernos peronistas que las impulsaron. Y esto abarca a todas las nuevas instituciones, incluso aquellas generadas durante el período neoliberal pero peronista del expresidente Carlos Saúl Menem. También nos encontraríamos, seguramente, con estudiantes que no son conscientes de su ideología y, por ende, no son afines a los gobiernos peronistas o progresistas que gestaron las universidades. En esta definición podríamos leer una posible incomodidad intelectual o simplemente un no alineamiento con la matriz ideológica, que realmente existe, en las instituciones creadas en el Gran Buenos Aires.

Por otra parte, podríamos investigar si esta etapa de ampliación de derechos del acceso a la educación superior, es una etapa extinguida o existen proyectos latentes para fundar nuevas universidades. Si ese fuese el caso, tendríamos que conceptualizar nuevas camadas de creación de las casas de estudio y, seguramente, analizar sus propósitos iniciales y los discursos producidos tanto en la misión institucional de aquellas como en los discursos gubernamentales de la época. Vale recordar algo ya mencionado en esta tesina, que fueron las opiniones del expresidente Mauricio Macri y su cuestionamiento a la gran cantidad de universidades en el conurbano y la exgobernadora de la provincia de Buenos Aires, María Eugenia Vidal, quien sugería que los pobres nunca llegan a la universidad. Una clara alusión a los estudiantes de las universidades del Gran Buenos Aires. Estas consideraciones de ambos funcionarios coincidieron con un período de estancamiento en la creación de nuevas instituciones universitarias en la periferia circundante a la capital de nuestro país.

Por último, quiero dejar expuesta la pretensión de esta tesina y sus motivos iniciales, los cuales fueron descriptos en la introducción pero vale retomarlos para concluir este trabajo. Finalizados los capítulos precedentes y con el recorrido de investigación producido consecuentemente, quiero manifestar mi intención de valorar el ingreso masivo de estudiantes a las universidades del conurbano y la ampliación de derechos que esto produce. Es decir, remarcar los progresos que colaboran con la movilidad social ascendente que siempre fue una de las banderas históricas de los gobiernos peronistas. Enfatizar estos

aspectos me parece importante para pensar qué conducciones políticas amplían los deseos y oportunidades de las mayorías populares y cuáles atentan contra la justicia social. Ese es mi pequeño aporte y la intención que nuevos trabajos profundicen en estos ejes planteados.

Bibliografía

(2019) La gratuidad universitaria es condición necesaria pero no suficiente. Disponible en: <http://noticias.unsam.edu.ar/2019/09/19/la-gratuidad-universitaria-es-condicion-necesaria-pero-no-suficiente/>

(2018) Desafíos de la Educación Superior en Nuestra América: a cien años de la reforma universitaria. UNLA. Disponible en: http://www.unla.edu.ar/documentos/centros/manuel_ugarte/Mesa2.pdf

(2015): “Macri: ¿qué es esto de universidades por todos lados? Basta de esta locura”, Política Argentina, 01/11/2015, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.politicargentina.com/notas/201511/9399-macri-que-es-esto-de-universidades-por-todos-lados-basta-de-esta-locura.html>

(2018) : “Vidal: nadie que nace en la pobreza llega a la universidad”, Tiempo Argentino, 30/05/2018, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.tiempoar.com.ar/nota/vidal-nadie-que-nace-en-la-pobreza-llega-a-la-universidad>

(2018) Universidad Nacional Arturo Jauretche. Informe de evaluación externa. Editado por Jorge Lafforgue. Buenos Aires. CONEAU.

Accinelli, A; Macri, A: (2015) La creación de las universidades nacionales del conurbano bonaerense: análisis comparado de dos períodos fundacionales. Buenos Aires, Universidad Abierta Interamericana. Disponible en: https://www.uai.edu.ar/media/42455/ganadores-2016_la-creación-de-las-universidades-del-conurbano-bonaerense.pdf

Alonso, L: (2016) Universidad e inclusión en Argentina. En *El derecho a la Universidad en perspectiva regional / Adriana Chiroleu ... [et al.] ; compilado por Damián Del Valle ;*

Federico Montero ; Sebastián Mauro ; editado por Miriam Socolovsky ; prólogo de Yamile Socolovsky. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : IEC - CONADU : CLACSO.

Arias, M; Mihal, I; Lastra, K; Gorostiaga, J: (2015) El problema de la equidad en las universidades del conurbano bonaerense en Argentina. Un análisis de políticas institucionales para favorecer la retención. Revista mexicana de investigación educativa. México.

Buchbinder, P: (2018) El movimiento estudiantil argentino: aportes para una visión global de su evolución en el siglo XX. Archivos. Conicet, Buenos Aires.

Buchbinder, P: (2014) La universidad y el tercer peronismo: notas sobre el debate parlamentario en torno a la Ley Taiana. En *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina (entre la "Revolución Libertadora" y la democracia del '83)*. Millán, M (compilador). Final abierto, Buenos Aires.

Califa, J: (2014) Hacia la unidad obrero-estudiantil y el socialismo. El movimiento estudiantil de la Universidad de Buenos Aires frente a la clase obrera, 1955-1966. En *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina (entre la "Revolución Libertadora" y la democracia del '83)*. Millán, M (compilador). Final abierto, Buenos Aires.

Carli, S: (2012) El estudiante universitario: hacia una historia del presente en la educación pública. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

Carli, S: (2014) Introducción. En *Universidad pública y experiencia estudiantil. Historia, política y vida cotidiana*. Sandra Carli (compiladora), Buenos Aires, Miño y Dávila editores.

Ceballos, C: (1985) Los estudiantes universitarios y la política (1955-1970). Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

Chiroleu, A: (2016) Políticas públicas de inclusión y democratización universitaria: hacia una ampliación de las bases sociales de las instituciones. En *La universidad y el desafío de construir sociedades inclusivas : debates y propuestas sobre modelos universitarios desde una perspectiva comparativa / Ignacio Aranciaga ; compilado por Ignacio Aranciaga. - 1a ed. - Río Gallegos : Universidad Nacional de la Patagonia Austral*

Chiroleu, A; Iazzetta, O: (2012) La universidad como objeto de política pública durante los gobiernos Kirchner. En *La política universitaria de los gobiernos Kirchner: continuidades, rupturas, complejidades*. Adriana Chiroleu, Mónica Marquina, Eduardo Rinesi (compiladores). Los Polvorines. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Colabella, M; Vargas, P: (2013) "La Jauretche" una universidad popular en la trama del sur del Gran Buenos Aires. CLACSO, Buenos Aires

De Angelis, C: (2012) Surgimiento de las universidades del conurbano. Buenos Aires, Facultades de Ciencias Sociales UBA. Disponible en:
<http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/S86-DE-ANGELIS.pdf>

Dércoli, J (2018) Los sentidos de la Reforma. A cien años de la Reforma Universitaria de 1918. En Revista Mestiza. Disponible en: <https://revistamestiza.unaj.edu.ar/los-sentidos-de-la-reforma/>

Dércoli, J: (2014) La política universitaria del primer peronismo. Punto de Encuentro, Buenos Aires.

Dussel, I; Pineau, P: (2005) De cuando la clase obrera entró al paraíso: educación técnica estatal en el primer peronismo. En: *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo*. Galerna, Buenos Aires.

Fernández, M; y Lezcano, E; (2015). Aproximaciones sobre el perfil de los graduados universitarios: ¿Quiénes son y quiénes fueron los graduados de las universidades públicas?. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Fernandez, M; Marquina, M: (2016) El perfil sociocultural de los graduados universitarios: el caso de la Universidad Nacional General Sarmiento. En: *La universidad y el desafío de construir sociedades inclusivas : debates y propuestas sobre modelos universitarios desde una perspectiva comparativa / Ignacio Aranciaga ; compilado por Ignacio Aranciaga. - 1a ed . - Río Gallegos : Universidad Nacional de la Patagonia Austral*

Friedemann, S; González, C: (2015) Historia del derecho a la educación superior. Buenos Aires, Página 12 (20/11/2015)
<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-286552-2015-11-20.html>

González, C: (2014) Representaciones sobre los estudiantes. Masividad, política y pedagogía en la Universidad de Buenos Aires (1955-1958). En *Universidad pública y experiencia estudiantil. Historia, política y vida cotidiana*. Sandra Carli (compiladora), Buenos Aires, Miño y Dávila editores.

Guille, G. (2016). El sujeto político en la teoría de Ernesto Laclau. Alcances y límites de una cuestión abierta. IX Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2016, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8785/ev.8785.pdf

Hall, s: (1992) *The Question of Cultural Identity*. En: Stuart Hall, David Held y Tony McGrew (eds.), *Modernity and Its Futures*. pp. 273-316. Cambridge: Polity Press, 1992. Traducido por Alexandra Hibbett.

Hall, S: (1987). "Minimal Selves". En: *Identity: The Real Me..* Londres: Instituto de Artes Contemporáneas.

Halperin Donghi, T: (1972) Historia argentina: La democracia de masas. Buenos Aires, Paidós.

Halperin Donghi, T: (1962) Historia de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Eudeba.

Horowicz, A: (2015). Los cuatro peronismos. Buenos Aires, Edhasa.

Malatesta, M: (2005) El surgimiento de la Universidad Obrera Nacional en la Argentina de fines de la década de 1940. En: Diálogos pedagógicos, Año III, Nro. 6. Buenos Aires.

Mangone, C; Warley, J: (1984) Universidad y peronismo (1946-1955). Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

Mendonca, M: (2019) La UNAHUR en marcha: memorias, proyectos y desafíos. Libros de Unahur, Villa Tesei.

Millán, M: (2014) El movimiento estudiantil de la UBA durante los días de la presidencia de Héctor Cámpora, mayo-julio de 1973. En *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina (entre la "Revolución Libertadora" y la democracia del '83)*. Millán, M (compilador). Final abierto, Buenos Aires.

Otero, A; Corica, A; Merbilhaá, J: (2018) Las universidades del conurbano bonaerense: influencias y contexto. La Plata, Universidad Nacional de La Plata.

Perczyc, J: (2019) Reflexiones a 70 años de la gratuidad universitaria: políticas públicas y universidad. Libros de Unahur, Villa Tesei.

Pérez Rasetti, C: (2019) "La cuestión del territorio y la creación de nuevas universidades", en Marquis, Carlos (editor), La agenda universitaria IV. Viejos y nuevos desafíos en la educación superior argentina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Universidad de Palermo, 2019. Disponible en:
https://www.academia.edu/39002926/La_cuestio_n_del_territorio_y_la_creacio_n_de_nuevas_universidades

Perrupato, S: (2013) Historiografía y educación peronista: un estado de la cuestión sobre historia de la educación durante el primer peronismo. En: *Historia y espacio*, Nro. 40. Buenos Aires.

Pineau, P: (1997) De zoológicos y carnavales: las interpretaciones sobre la universidad obrera nacional. En *Estudios de historia de la educación durante el primer peronismo (1943-1955)*. Buenos Aires, Los Libros del Riel.

Rodriguez, L: (2014) La universidad durante el tercer gobierno peronista. Buenos Aires. Revista Conflicto Social, año 7, número 12.

Rovelli, L: (2006) La cuestión "local" en la etapa fundacional de las nuevas universidades del conurbano bonaerense. Los casos de la Universidad Nacional de Quilmes y General Sarmiento. Disponible en:

http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/3JornadasJovenes/Templates/Eje%20%20instituciones/ROVELLI%20Instituciones.pdf

Saintout, F: (2020) La educación y la universidad en el gobierno de Alberto Fernandez. Buenos Aires, Página 12 (06/03/2020)

<https://www.pagina12.com.ar/251430-la-educacion-y-la-universidad-en-el-gobierno-de-alberto-fern>

Silvestre Fernandez, M: (2014) El perfil sociocultural de los graduados universitarios: el caso de la UNGS. Facultad de Ciencias Humanas UNCPBA, Tandil

Souto Kustrin, S: (2018) Historiografía y jóvenes: la conversión de la juventud en objeto de estudio historiográfico. Madrid. Disponible en:

<https://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/286/html>

Storni, A: (2005): Las “nuevas” universidades del conurbano bonaerense (10 años después). V Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur: Poder, gobierno y estrategias en las Universidades de América del Sur. Mar del Plata; 8, 9 y 10 de Diciembre 2005

Sturniolo, S: (2007) La dimensión territorial en la formación universitaria. IV Jornadas de jóvenes investigadores del Instituto Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Toribio, D.; Roscardi, M.; Gruschetsky, M.; De Leone, F. (2016). Nuevos modelos universitarios frente a la expansión de la educación superior. Las nuevas universidades del conurbano bonaerense. IX Jornadas de Sociología de la UNLP, 5 al 7 de diciembre de 2016, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9235/ev.9235.pdf

Toribio, D; Guerini, A; Flores, K; Correa, M: (2018) El impacto de las nuevas universidades del conurbano bonaerense en el territorio a través de sus carreras de grado. Ensenada, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata. Disponible en:

<http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/x-jornadas/actas/ToribioPONmesa44.pdf>

Villanueva, E: (2014) Las nuevas universidades en el conurbano bonaerense. Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Disponible en:

<https://www.vocesenelfenix.com/content/las-nuevas-universidades-en-el-conurbano-bonaerense>

Zangrossi, G: (2013) Las universidades del conurbano bonaerense. Impactos, desafíos y perspectivas. Mendoza, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo.

